

# ETERNOS APRENDICES

BOLETÍN SOLSTICIAL N° 14. SEGUNDA GRAN VIGILANCIA. DICIEMBRE 2021

GRAN LOGIA DE CHILE  
FUNDADA EL 24 DE MAYO DE 1862

DIRECCIÓN POSTAL CASILLA 2867  
OFICINA MARCOLETA 659

## MENSAJE SOLSTICIAL

*“Virtus facit initiare  
...la Virtud hace al Iniciado”*

**Sebastián Jans Pérez**  
Gran Maestro Gran Logia de Chile





**QQ. HH.** Segundos Vigilantes, Aprendices, Compañeros y Maestros, junto con saludarlos muy fraternalmente ponemos en sus manos el presente Boletín Solsticial correspondiente al mes de diciembre del año 2021.

Más que el término de un año cargado de esperanza para el retorno definitivo a nuestros Talleres, más que la finalización de un fecundo bienio desde la óptica docente, sentimos en lo más profundo que asistimos al cierre de un periodo en que se pusieron a prueba nuestras convicciones masónicas en una etapa de hondas reflexiones personales y colectivas acerca del objetivo último del Ser Masón en un aquí y en un ahora signado por un contexto tan complejo como desafiante...sin lugar a dudas *hemos sido purificados por la pandemia*.

En varias oportunidades durante todo este tiempo, sobre todo en las horas más oscuras de un proceso verdaderamente Iniciático, afirmamos que nadie puede ser el mismo luego del confinamiento forzoso al que nos sometimos en virtud de las disposiciones emanadas desde la autoridad sanitaria, siendo ésta la invitación más importante que hacemos ad portas de un Solsticio de Verano de suyo especial y significativo, en el que evaluemos y nos evaluemos en términos de cuál ha sido el principal aprendizaje masónico de todo lo vivido y cuál es la proyección personal en cuanto al crecimiento y perfeccionamiento espiritual que pondremos a disposición de mis Hermanos y del mundo profano a partir de lo anterior.

Simbólicamente, a partir del martes 21 de diciembre, en el momento mismo en que el hemisferio sur terrestre posicione el Trópico de Capricornio en relación al poderoso astro rey, donde permanecerá durante tres días (Sols-quieto), comenzará el eterno retorno hacia la línea del Ecuador, significándonos que, junto a la alegría expansiva de calor y la luz en su máxima manifestación, debemos ya prepararnos para el tiempo otoñal que aparece en el horizonte. Esta mirada amplia y en perspectiva que el libro de la naturaleza nos prodiga, es una de las características que como Iniciados en el Arte Real debemos cultivar y profundizar.

Nuestra sabia institución contempla el espacio privilegiado de las Cámaras de Instrucción para desarrollar, entre sus miembros, bajo la mirada orientadora de los Vigilantes, esas y otras cualidades que persiguen que el Iniciado asuma que sólo la Virtud de sus actos es el camino señalado para ser reconocido como Hermano Masón. En este contexto, la figura del Segundo Vigilante de cada Taller, a la cabeza formativa de la Columna B, adquiere toda su noble dimensión docente y fundacional en la valiosa tarea de formar masones, objetivo último de toda Respetable Logia. Es por ello que, en estos tiempos de cierre y balance, dedicamos el presente Boletín "Eternos Aprendices" a todos y cada uno de ellos, que con su trabajo abnegado en estos dos últimos años han contribuido a la continuidad de nuestras actividades logiales, más allá de la adversidad.

Como un pequeño homenaje al cumplimiento del deber con verdadera abnegación masónica, es que incorporamos en la presente edición sentidas palabras de reconocimiento hacia su relevante labor, en sendos mensajes de tres dilectos Hermanos miembros del Equipo Asesor de la Segunda Gran Vigilancia, expresiones que nos representan fielmente. También hemos recogido seis extractos de Trazados realizados por nuestros Aprendices a lo largo y ancho de la geografía Masónica de Chile, como un testimonio de lo que decimos...ante la adversidad, la regularidad de los trabajos es el mejor antídoto que un Masón puede esgrimir como respuesta. Os invitamos a repasarlos dada la valiosa reflexión docente implícita en cada una de ellos. En la misma línea recogemos un interesante aporte del Querido Hermano Aldo Segura S, Segundo Vigilante de la R.: L.: Cantera N° 130, quien nos invita a pensar acerca de los Deberes del Masón en Primer Grado, tema que transversalizó el quehacer formativo de la Gran Logia de Chile en lo Docente durante el año que termina, al ser declarado como el de los Deberes Masónicos, tema muy atingente pensando en los desafíos planteados por la pandemia y sus efectos en múltiples ámbitos de la vida.

En el contexto anterior, y como es habitual en este Boletín de Primer Grado, rescatamos la doctrina Masónica emanada de las palabras de nuestro Gran Maestro, muy Venerable y Querido Hermano Sebastián Jans Pérez, con ocasión de las Jornadas Nacionales de Docencia Masónica, celebradas en Valparaíso, en cuyo extracto nos lleva a reflexionar precisamente acerca de cuáles son los Deberes del Masón, ayer, hoy y mañana.

Por otra parte, y también como ya es tradicional, un Consejero de la Gran logia de Chile, específicamente su Gran Canciller, V.: H.: Marco Vidal Subiabre, nos ilustra acerca de un tema nunca agotado en las conversaciones intra murales, el concepto de Regularidad y Reconocimiento masónico en el ámbito internacional.

Finalmente, y luego de recordar (volver a sentir) el fecundo y fraterno trabajo junto a las Cámaras de Instrucción tanto telemáticas como presenciales (ya en modalidad híbrida), en la Ruta Fraternal y Docente del SGV, les dejamos abierta la invitación para cerrar esta etapa de incertidumbre, el día martes 28 de diciembre, a partir de las 20:30 horas, en el Tercer Encuentro Solsticial de Eternos Aprendices para las artes, en Clave Esperanza... para grandes desafíos, grandes personas e ideas. La actividad será presidida por el Gran Maestro y esperamos la concurrencia de muchísimos Hermanos de todo Chile, para disfrutar de una docencia distinta, signada por la creatividad, la innovación y, por sobre todo, por el corazón fraterno de quienes a través de sus dones nos harán sentirnos más unidos que nunca para despedir este año y recibir, con los mejores augurios, el Bienio que despusnata.

¡¡¡Que así Sea!!!

**Nelson Aguilera Asenjo**  
Segundo Gran Vigilante







## EN EL AÑO DE LOS DEBERES MASÓNICOS

# Jornadas Nacionales de Docencia Masónica

**Esta modalidad híbrida** ha sido una nueva forma para concretar la tradición de las JJNNDD, que siempre han sido grandes momentos de reflexión sobre los temas de nuestro tiempo, por parte de Aprendices, Compañeros y Maestros en un evento presencial de amplia convocatoria. En los últimos diez años siempre su concurrencia superó el millar de Hermanos, que con gran entusiasmo llegan a debatir los temas de las respectivas convocatorias y a compartir momentos de la más pura Fraternidad.

Pero hemos debido enfrentarnos a un desafío nuevo, donde la Jurisdicción de Valparaíso quiso explorar de manera distinta la forma de la convocatoria, descansando fuertemente en las plataformas digitales. El trabajo organizativo ha sido fructífero, culminando hoy un amplio esfuerzo de distintos aportes docentes que aportan ideas precisas para estructurar los documentos finales.

El tema que ha estado en el objetivo reflexivo de esta jornada nacional culminante ha sido "La Responsabilidad de Ser Masón", donde se ha puesto en discusión distintas variables que competen a la cualidad del Iniciado frente a los desafíos de nuestro tiempo. Por cierto, se es Masón en coherencia con el tiempo histórico en que somos sujetos que protagonizamos la realidad secular, en el ejercicio de las obligaciones sociales y ciudadanas, *en la práctica de las mejores virtudes que nos propone el proceso de Iniciación.*

Si hay algo que marca al Masón de modo determinante es la obligación secular, es decir, la necesidad de ser un sujeto activo en las circunstancias que caracterizan la época en que le corresponde vivir y convivir.

Ello está directamente imbricado con la idea que nos propone la doctrina masónica a través del Ritual, y que nos llama a convertirnos en obreros esforzados que construyen en la obra ideal representada por los altos Principios de la Orden. Una Obra ideal que comienza con la Iniciación y que nos invita a un trabajo de perfeccionamiento, de pulimento de la Piedra Bruta que simbolizamos cada uno, y que debe ser liberada de los resabios originales a través de un proceso constante, usando las Herramientas del Grado, a través del estudio del conocimiento masónico, del análisis del Símbolo y de la interpretación alegórica.



La Franc Masonería, escuela formadora por excelencia, conoce muy bien el sentido de su misión y la obra que debe realizar, lo que se expresa en dos direcciones: la primera apunta hacia el ser humano individual, el Iniciado en sus prácticas y doctrina; y a través de él, orienta su labor hacia el mejoramiento y progreso de la sociedad en la cual aquel individuo se desenvuelve.

Para dar una primera aproximación al tema de estas Jornadas buscaremos en los Antiguos Usos de la Fraternidad un primer argumento para esta Plancha. La Constitución de Anderson señala que *"...aun cuando en los antiguos tiempos los masones estaban obligados a practicar la religión que se observaba en los países donde habitaban, hoy se ha creído más oportuno no imponerle otra religión que aquella en que todos los hombres están de acuerdo y dejarles completa libertad respecto de sus opiniones personales. Esta religión consiste en ser hombres buenos y leales, es decir, hombres de honor y de probidad, cualquiera que sea la diferencia de sus nombres o de sus convicciones. De este modo, la Masonería se convertirá en un centro y el medio de establecer relaciones de amistad entre gentes que, fuera de ellas, permanecerían separadas entre sí"*.

Sobre la base de los Antiguos Usos podemos revisar tres momentos de la evolución institucional de la Masonería Chilena, expresado en las respectivas Constituciones que la pasan a regir, y que definen la responsabilidad de ser Masón.

Nuestra primera Constitución Masónica, elaborada aquí en





Valparaíso hace ya 160 años, expresaba lo siguiente: "...la Masonería no se ocupa ni de las diversas religiones existentes ni de las Constituciones civiles de los Estados; a la altura en que se coloca debe respetar y respetar, tanto la fe religiosa como las simpatías políticas de sus miembros. En consecuencia, en sus reuniones toda discusión que tienda a ese objeto queda expresa y formalmente prohibida". La Constitución de 1930, en tanto, señalaba que "...la Francmasonería es una institución esencialmente filosófica que tiene por objeto el perfeccionamiento intelectual, moral, y físico de sus miembros, y por consecuencia, de la sociedad profana. Con este fin incita a sus adeptos a investigar la verdad y a practicar todas las virtudes. Tiene por principios la Tolerancia y la Libertad de Conciencia (...) la honradez ordinaria no basta para ser Masón". Por su parte, nuestra actual Constitución señala que es labor de la Francmasonería "...el perfeccionamiento del hombre y de la Humanidad. Promueve entre sus adeptos la búsqueda incesante de la verdad, el conocimiento de sí mismo y del hombre, en el medio en que vive y convive, para alcanzar la Fraternidad universal del género humano. A través de sus miembros proyecta sobre la sociedad humana la acción bienhechora de los valores e ideales que sustenta.

¿Cuáles son los Deberes del Masón?, pregunta el Manual de Instrucción del Primer Grado: "Huir del Vicio y practicar la Virtud, es la respuesta. He ahí la responsabilidad del Masón por excelencia. Virtudes que devienen del conocimiento del universo Simbólico de la Masonería, pero de manera muy significativa de la doctrina transmitida desde los rituales hacia el Iniciado, en cada etapa de su proceso de crecimiento.

#### **Virtus facit initiare...la Virtud hace al Iniciado**

¿En qué os reconoceremos como Masón? Por mi Signo, Palabra

y Toque ;Cuál es el significado de esa respuesta? Un Masón se reconoce por su manera de actuar, siempre justa y franca –Signo–; por su lenguaje leal y sincero –la Palabra–; y por la solicitud fraternal que manifiesta hacia aquellos a los que está unido por los lazos de la solidaridad –el Toque–.

Que esta máxima quede grabada en nuestras conciencias, al terminar estas Jornadas Nacionales de Docencia, para entender que sólo la virtud masónica, expresada manifestamente en la conducta del Aprendiz de Masón y del Masón mismo, sustentada en nuestros altos principios, es lo que permite distinguir al Iniciado del Profano. Ninguna marca, ningún título, ningún metal, ningún origen, ningún logro profano, tiene valor entre los Masones, como no sea aquel que deviene de la expresión virtuosa, señalada por los Principios Masónicos y por los Rituales que nos confieren la calidad de Iniciados.

En este contexto, el Consejo de la Gran Logia de Chile se ha propuesto entregar a la membresía una orientación ética para la práctica fraternal de nuestros principios y valores en el plano del comportamiento cívico y el servicio público, especialmente en lo referido a la observancia de los principios de probidad, rectitud y transparencia, tan primordiales en los objetivos que la Orden se propone en el actuar del Masón.

Invito a todas las Cámaras de Instrucción a reflexionar sobre los alcances que tiene hoy el Ser Masón y las responsabilidades que emana de esa condición.

A todos gracias por el producto de su trabajo con las Herramientas del Grado, y reciban el más estrecho Triple Abrazo Fraternal.

Valparaíso, 9 de Octubre 2021, e.: v.:





# LOS CONCEPTOS DE REGULARIDAD Y RECONOCIMIENTO

## EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LA MASONERÍA



**Marco Vidal Subiabre**

Gran Canciller Gran Logia de Chile  
Iniciado el 23 de octubre de 1978, e. v.:  
En la R.: L.: Estrella de Magallanes  
N° 25  
Valle de Punta Arenas



**Como es de todos conocido** la Gran Logia de Chile fue fundada en el puerto de Valparaíso, un 24 de mayo de 1862, encabezada por su primer Serenísimo Gran Maestro, Venerable Hermano Juan de Dios Arlegui y Gorbea, con la participación de las Logias "Unión Fraternal" N° 1, de Santiago; "Fraternidad" N° 2, de Concepción; "Orden y Libertad" N° 3, de Copiapó y "Progreso" N° 4 de Valparaíso.

Este primer paso fundacional significó el verdadero inicio de sus actividades "Regulares" a nivel nacional. Sin embargo, a nivel internacional, su primer reconocimiento como Gran Logia o nueva Potencia Masónica llegó al año siguiente – en 1863 – de parte de la Gran Logia de Massachusetts, en U.S.A. y, posteriormente, en 1864, un segundo reconocimiento de la Gran Logia de Washington, también de los Estados Unidos de Norte América.

Desde los reconocimientos indicados, fueron numerosas las Grandes Logias Regulares – latinoamericanas principalmente – que se fueron sumando a estas validaciones a la naciente Gran Logia, como "única" Potencia Masónica Regular para el territorio de la República de Chile. Estos importantes hitos iniciales permitieron ampliar sus relaciones con sus pares, con los beneficios y logros que ello conlleva –tan importantes y necesarios– para una naciente Gran Logia ubicada en el extremo sur del continente.

Más adelante, en junio de 1925, la señera Gran Logia de Inglaterra oficializó su reconocimiento a nuestra Gran Logia.

En la actualidad, la Gran Logia de Chile es reconocida a nivel internacional por más 110 Potencias Masónicas Regulares.

**¿Que entendemos como Regularidad y Reconocimiento en Masonería?**

Entendemos por regularidad todo aquello que se ajusta a la regla o reglamento, siendo desde el punto de vista masónico "...el conjunto de Principios que debe observar toda Potencia Masónica – o Gran Logia - para ser reconocida como tal en el concierto de sus pares y, además, se ajuste y contenga los Antiguos Límites – LANDMARKS - y se asimile a Constituciones reconocidas que le permitan ser calificada como Regular por sus pares".

Un segundo concepto, o definición, que está relacionado con la Regularidad es el "Reconocimiento Masónico", el cual valida implícitamente la regularidad masónica, que se materializa a través de la firma de acuerdos entre dos Grandes Logias, permitiendo realizar actividades en común, y de manera concertada, en beneficio de sus proyecciones individuales entre Potencias Regulares. A partir de este reconocimiento se da vida y hace efectiva las Relaciones Internacionales Regulares entre Poderes Masónicos de diferentes Orientes.

Es nuestro deber estar informado sobre el contexto internacional e inter potencial al cual pertenece nuestra Gran Logia, para tener claro con quienes nos debemos relacionar, visitar y trabajar masónicamente cuando viajamos fuera de nuestro territorio, o bien, en aquellas oportunidades en que nos corresponda recibir a Hermanos de otras Grandes Logias en nuestros Templos. Lo indicado nos evitará vulnerar acuerdos establecidos por nuestra Gran Logia en el contexto internacional, evitando de esta manera faltas a nuestros deberes de integrantes de una Potencia Masónica Regular.

**¿Qué debemos hacer para visitar Logias de otros Orientes Regulares y Reconocidos por la Gran Logia de Chile?**

En primer lugar, al momento de planificar una visita a una Logia de otro Oriente será necesario consultar sobre su Regularidad, a través de las autoridades de su respectivo Taller, quienes en consulta al Departamento de Relaciones Internacionales de la Gran Logia de Chile deben confirmar la respectiva Regularidad del Taller o Talleres a los cuales se está interesado en concurrir.

En segundo lugar y actualmente a causa de la Pandemia, corresponde a todos los Queridos Hermanos AA.: CC.: y MM.: solicitar a través del Taller el respectivo Certificado de Masón Activo expedido







por la Gran Secretaria General para ser presentado en la (s) Logia (s) que se desea visitar en el extranjero. Normalmente está establecido otorgar este Certificado a los QQ.: HH.: de Primer y Segundo Grado y en el caso de los Maestros el Pasaporte Masónico.

### ***Nuestras Relaciones Inter Potenciales en la actualidad.***

En el ámbito de las Relaciones Internacionales, la Gran Logia de Chile es integrante de las siguientes organizaciones Masónicas reconocidas como Regulares:

#### ***1) Confederación Masónica Inter Americana – C.M.I.***

Organización de origen Latinoamericano, fundada el 14 de abril de 1947 en la ciudad de Montevideo. Su fecha de fundación es la razón por la cual celebramos, en todas nuestras Logias la Fiesta de la Confraternidad e Integración Masónica Inter Americana. La Gran Logia de Chile es una de las Potencias gestoras y fundadoras de esta Confederación. En la actualidad la CMI está integrada por 86 Grandes Logias, de las cuales 82 pertenecen al continente americano y 4 a Europa (GG.: LL.: de España, Francia, Portugal e Italia). La membresía actual de la Confederación alcanza un número aproximado a los 550.000 Queridos Hermanos activos.

#### ***2) Asamblea de las Grandes Logias Regulares del Mundo.***

Está integrada en la actualidad por un total de 110 Potencias Masónicas Regulares de todos los continentes, que se reúnen en asamblea cada 18 meses en diferentes lugares o sedes para actualizar y coordinar acciones en común - basadas en los valores y principios comunes - en beneficio, o ayuda en sus respectivos territorios o comunidades internacionales. La próxima asamblea se realizará en la ciudad de Berlín, en noviembre del presente año.

#### ***3) Confederación de Grandes Logias Regulares Asia-Pacífico.***

Fundada en el año 2009 en Colombia, teniendo como una de sus fundadoras a nuestra Gran Logia, reúne a 26 Grandes Logias Regulares de las costas del Pacífico y Asia, con fines de integración internacional, referenciada en valores Masónicos y orientados a la cooperación social y cultural. La próxima asamblea está programada para el mes de junio de 2022, en la ciudad de San Petersburgo.



En los tiempos actuales, cuando se han intensificado las comunicaciones telemáticas internacionales, y en espera de la ansiada actividad presencial, es necesario y recomendable reiterar la disposición del Departamento de Relaciones Internacionales de la Gran Logia de Chile, para orientar y ayudar a todos los Queridos Hermanos, atendiendo las consultas de las autoridades de las respectivas Logias, con el objetivo de un relacionamiento adecuado y regular con nuestros Hermanos de diferentes Logias del mundo.



Conferencia Mundial GG.: LL.: Regulares.





# RECONOCIMIENTO a los Segundos Vigilantes



**Víctor Hugo González Jamett**

*Iniciado el 10 de septiembre de*

*1992, e.: v.:*

*R.: L.: Igualdad N° 88*

*Valle de Vallenar*

**Mis Queridos Hermanos Segundos Vigilantes,**  
se me ha pedido que exprese unas palabras de despedida y reconocimiento a la labor desarrollada por Ustedes en este Bienio, lo que hago con mucho placer.

Una de las tareas más importantes que se puede tener dentro de las Logias Masónicas es la de ser Jefe de la Docencia de la Columna B. Y es importante porque consiste en preparar a los que mañana serán los futuros Compañeros y Maestros masones de un Taller.

El Segundo Vigilante es el primer contacto que tiene un Aprendiz con el mundo de la Masonería y por lo tanto tiene un gran peso sobre sus hombros, el tema de la instrucción docente de los Aprendices de la Logia.

Las Logias Masónicas se nutren a partir de la presencia de nuevos operarios, de Aprendices que están en el camino del perfeccionamiento personal. Estos Aprendices generalmente son personas que están dispuestas a trabajar y que se encuentran ávidas de conocimiento. Esto representa una gran responsabilidad para el Segundo Vigilante, quien, a mi manera de ver las cosas, tiene la misión más importante que puede tener un Hermano Masón y que es nada menos que la de instruir, formar y entregar conocimientos simbólicos, filosóficos y valóricos a los nuevos eslabones.

Un Aprendiz Masón que se perfeccione y que sea capaz de construir su Templo interior, sostenido por nuestras prácticas y enseñanzas y alimentado de sus principios y valores, pudiendo así contribuir a la sociedad.

El contexto mundial de la pandemia ha transformado las distintas dimensiones de nuestra vida y el mundo masónico no se ha visto ajeno de estas grandes transformaciones. Ante el cambio forzoso de lo presencial a lo telemático, las plataformas digitales fueron el medio por el cual sus Segundos Vigilantes respondieron a todas las inquietudes de los Aprendices, entregando conocimiento y aliento. El correcto funcionamiento en la labor docente con regularidad, entusiasmo, compromiso y responsabilidad les ha permitido cumplir con los planes de docencia diseñados por la Gran Logia de Chile.



Sin embargo, la falta de presencialidad y la ausencia de Ritual ha sido una clara limitante que ha influido en el ejercicio de la Fraternidad, lo que es fundamental en el Aprendizaje Masónico.

Es por eso que la Segunda Gran Vigilancia hace un reconocimiento a todos los Segundos Vigilantes de todo el País, nuestro respeto y admiración por la labor cumplida ya que lograron sacar la tarea adelante en tiempos tan complejos, trabajando con esfuerzo, humildad, mucho cariño y dedicación para cumplir con esta meta, y eso es algo que debemos reconocer,

Los Queridos Hermanos Aprendices, en virtud de las enseñanzas recibidas, comenzarán a familiarizarse con el lenguaje Simbólico, conociéndose a sí mismos y preguntándose de dónde son, a qué vienen y buscando la Verdad en su interior.

Los Aprendices recordarán a sus primeros Maestros por muchos años, ya que insuflaron un cambio positivo en sus vidas, transformando la forma de ver su entorno para intentar así tener un mundo mejor.

Un profundo reconocimiento a la labor desarrollada mis Venerables Maestros Segundos Vigilantes por su compromiso con esta tarea docente y por su notable eficiencia y esfuerzo...muchas gracias por su dedicación, paciencia, perseverancia y sobre todo por el afecto al enseñar.





# “La Belleza de la Entrega”



**Daniel Waissbluth Hayne**

Iniciado el 12 de mayo de 1993

R.: L.: Straits of Magellan N° 68

Valle de Punta Arenas



**Estas palabras que a continuación** se despliegan tienen como intención representar todo el agradecimiento que vuestros hermanos sienten por vosotros al concluir vuestra hermosa y constructora tarea, cual es, impartir instrucción a nuestros Queridos Hermanos Aprendices.

Por supuesto esta definición de vuestra responsabilidad Masónica es muy reduccionista, pues la labor realizada implica mucho más que sólo los ámbitos de impartir contenidos, sean estos conceptuales o procedimentales; también están los actitudinales (el saber convivir), y es en este último espacio donde sin lugar a dudas se experimentaron tiempos de dificultad extrema. Nadie podía haber estado preparado para lo que se nos vino encima. La humanidad entera se doblegó frente a una Pandemia que cambió nuestras vidas y nos arrojó a un ostracismo físico, emocional y espiritual nunca antes visto. La desesperanza, impotencia y total incertidumbre embargaron nuestras mentes y corazones, siendo testigos de cómo nuestras autoridades políticas, elites Intelectuales, científicas, económicas y espirituales observaban impotentes y sin respuesta esta nueva y dura realidad.

Es precisamente en este desolador panorama donde hubo que sobreponerse y trabajar entregando y cumpliendo con vuestro deber fraternal, buscando en ocasiones con angustia fuerzas interiores que les sostuvieran en este difícil trance, muchas de ellas hasta ese momento totalmente desconocidas para cada uno de ustedes, intentando entregar instrucción, orientación, motivación y por sobre todo esperanza, lo cual no es fácil cuando muchas veces nuestras propias vidas están diezmadas por el dolor al haber perdido un ser querido, o cuando enfrentamos el flagelo de encontrarnos sin fuente laboral...no obstante, perseveraron en ser masón, esta bella invitación tantas veces mencionada ahora se convertía en una realidad vivencial que nunca olvidarán ni olvidaremos.

Estamos conscientes que desde una pantalla tuvieron que mantener a sus Columnas trabajando, entendiendo que esta nueva realidad jamás abordada en ninguna jornada de Docencia, Catecismo o Libro de instrucción Masónica, los conminaba a un trabajo de modalidad desconocida al no ser presencial, y que involucraba un espectro más amplio al de tiempos normales, toda vez que ahora no solamente se requería su labor instructora tradicional como Segundos Vigilantes --esta es una Institución Fraternal por antonomasia--, y los nuevos

tiempos requerían que se transformaran en Hospitalarios, Psicólogos, Confidentes, Padres, etcétera..

El camino recorrido os puso en una dura prueba Queridos Hermanos, y como toda experiencia que nos lleva al límite de nuestras capacidades, siempre germina desde la misma un aprendizaje que nos aportará en nuestro conocimiento de la vida y nos embellecerá nuestro ser interior. Este crecimiento se grafica desde situaciones prácticas, como puede ser el aprender a ocupar una plataforma digital, hasta el viaje al interior de la tierra para encontrarnos a nosotros mismos y reunir todas las potencialidades que poseemos para perseverar en existir. En vuestra misión de instruir de aquí en adelante el acompañamiento socio-emocional de los Hermanos que tenéis a cargo ahora o en el futuro, tendrá sin lugar a duda una visión e importancia muy diferente a lo que fue en el pasado.

En tiempos modernos se explica que la labor del Docente ya no se circunscribe a impartir conocimiento, más bien se conduce en la línea de acompañar al alumno en la búsqueda del mismo. No siendo este Hermano que escribe una persona versada en estos temas, sí me atrevo a expresar con alegría que esta modalidad de impartir enseñanza es muy Masónica, la he observado por décadas en nuestra Augusta Orden y vosotros hermanos Segundos Vigilantes estuvieron a la altura de las circunstancias, haciendo honor a nuestros Principios y entregando un ejemplo claro a seguir. La tarea ha culminado, su deber está cumplido, vuestras conciencias pueden estar tranquilas y la longanimidad de vuestras almas se ha fortalecido. En tiempos futuros se analizará con profunda reflexión lo que en esta etapa de la humanidad aconteció y las lecciones que de la misma emanarán.

La Francmasonería trasciende los tiempos y las diversas dificultades que estos presentan, ello solo puede ser así producto de nuestros Ideales, los cuales se sustentan en nuestros Principios y Valores, enarbolados estos últimos por hombres trabajadores y de buena voluntad como Ustedes.

Vuestros Hermanos os Reconocen con cariño y gratitud.







# FORMANDO Mejores Personas

**Muy Queridos Segundos Vigilantes,** al término de este bienio, el Q.: H.: S.: G.: V.: Nelson Aguilera Asenjo me ha premiado con la posibilidad de saludar a todos los Segundos Vigilantes de nuestra Orden, expresando en especial el reconocimiento y agradecimiento por su dedicación, esfuerzo y compromiso hacia la Docencia como también por cautelar el correcto funcionamiento de sus Columnas, especialmente valioso en tiempo de dolor, desconcierto y lejanía. En sus manos estuvieron las herramientas para hacer un trabajo diferente, en un escenario en el que la regularidad y tradición fueron duramente desafiadas. Cámaras y Tenidas demandaron el máximo ingenio y creatividad para continuar con los programas docentes y abrazar las emociones que fecundan la Fraternidad y encantan a quienes están dando sus primeros pasos en este largo camino Iniciático.

Estoy seguro de que todos serán favorablemente recordados como su primer Maestro Vigilante, el celador prudente que les enseñó el Rito y el Simbolismo en clave de pandemia... fueron ustedes quienes evitaron la paralización de la Columna, en un trabajo distante pero eficiente y efectivo que

se confirma con la entrega e internalización de los más preciados valores que requiere conocer y practicar el Iniciado en este su Primer Grado. Ellos son la base indispensable para que puedan seguir avanzando, situación que se hizo evidente al finalizar este bienio, por los numerosos Aumentos de Salario realizados con las primeras Tenidas presenciales en cada uno de sus Talleres.

Cada uno de ustedes con mayor o menor dificultad ha cumplido con su proyecto de formar mejores personas, de generar consecuencia entre el pensamiento y la acción, atizar la caridad de estimular la conciencia para valorar y cuidar el entorno y luchar por la defensa del medio ambiente, dar sentido y valor a la disciplina y al trabajo social, en síntesis, colocar a los Aprendices en dirección segura y confiable hacia la Maestría.

GRACIAS MUY QQ.: HH.: Segundos Vigilantes por su tarea cumplida, por hacer de nuestra amada Orden un proyecto humano absolutamente vigente y poderoso, por demostrar que estamos preparados para enfrentar las más duras y penosas crisis y especialmente por sembrar y cultivar la fraternidad lejos de nuestros Templos. Un gran Triple Abrazo Fraternal



**Pedro Canales Seguel**  
Iniciado el 25 marzo 1992  
R.: L.: Marina N° 82  
Valle de Valparaíso





# EL TRABAJO DEL APRENDIZ SUS DEBERES EN PRIMER GRADO



**Aldo Segura S.**

Segundo Vigilante

R.: L.: La Cantera N° 130  
Valle de Providencia

**Cuando hablamos del trabajo del Aprendiz** es evidente que lo hacemos con relación al trabajo masónico del Primer Grado, cuyo alcance desde el punto de vista conceptual lo podemos ver como una herramienta concreta de transformación y perfeccionamiento personal necesario para su crecimiento material y espiritual, y luego para hacer una contribución concreta en el ámbito familiar primero y después en el ámbito de la sociedad toda. El Mandil entregado por el Venerable Maestro en la Ceremonia de Iniciación es un símbolo de Trabajo que el Aprendiz debe honrar en forma permanente desde ese mismo momento.

Esto es lo que le manifiesta el Venerable Maestro al Aprendiz el mismo día de su iniciación, cuando le dice: *"Profano, los obreros de paz que se encuentran congregados en este recinto, vienen a encender su celo, a fortificar su voluntad y a reforzar su perseverancia, para dedicarse al cultivo de la virtud y a la adquisición de la verdad". "¡Que vos seáis un obrero esforzado de nuestros puros y dignificadores ideales!"*

En su esencia el trabajo masónico del aprendiz está orientado al conocimiento de sí mismo y buscar su propio perfeccionamiento, muy bien simbolizado en el concepto de desbastar la piedra bruta que simbólicamente se ubica al pie de la columna B, con el uso del Mazo y el Cincel (*voluntad e inteligencia*) para corregir las imperfecciones mayores y dejarla en condiciones de un mayor pulimiento posterior y luego ser utilizada en la construcción del edificio.

La piedra bruta está representando al propio Aprendiz y no a otros miembros de la Orden o profanos en general. En la persona del Masón, esta Piedra Bruta cobra vida y simboliza las imperfecciones del espíritu e ideales hacia los cuales el aprendiz debe orientar el trabajo de su propio desarrollo, con base a los compromisos contraídos con la Orden y consigo mismo desde el momento de su Iniciación, y bajo las orientaciones que entrega la Orden especialmente a través de sus Rituales y Libro del Aprendiz. Con esto, la Orden quiere que el Iniciado trabaje en el conocimiento de sí mismo en busca un desarrollo equilibrado y armónico para que descubra sus potencialidades que se encuentran dormidas dentro de su ser, pero que a medida que avance en el conocimiento de sí mismo, aquellas puedan ir siendo descubiertas dándole sentido a su vida y conocimiento de su misión.

Este año 2021 ha sido declarado el Año de los Deberes Masónicos por la Gran Logia de Chile, deberes que para el primer grado están resumidos en el Libro del Aprendiz y son los siguientes: *Callar ante los Profanos, Buscar la Verdad, Querer la Justicia, Amar a sus Hermanos y Someterse a la Ley*. A partir de esto, al Aprendiz se le abre un amplio campo de estudio y reflexión sobre el contenido más profundo de estos deberes y cómo ellos se pueden ver reflejados en acciones concretas en el







quehacer dentro de la familia, dentro de la Logia y en la sociedad profana, como muy bien se desprende del mismo Ritual de Iniciación.

*Callar ante los profanos* tiene que ver con la necesaria discreción partiendo por respetar el Juramento de no revelar aspectos que están reservados al ámbito de los miembros de la Orden y es algo que el Venerable Maestro recuerda siempre al cerrar los trabajos de una Tenida de Primer Grado de acuerdo con el Ritual, señalando: *"A ninguna de vosotros, QQ.: HH.: os está permitido revelar nada de lo ocurrido en Logia"*. Además, no debemos olvidar que la tarea del Aprendiz está en el trabajo de tallar su propia Piedra Bruta, un trabajo en sí mismo y por lo tanto su trabajo es estudiar, pensar y reflexionar para conocerse a sí mismo, más que de hablar.

Otro deber es la búsqueda incesante de la verdad mediante el estudio, con una mente abierta y libre de dogmas preestablecidos, buscando en ello su libertad de conciencia. La búsqueda de la verdad para el masón implica construir por sí mismo el edificio de sus propias convicciones sin dar *"a priori"* nada por cierto o verdadero a menos que se trate de algo evidente, pues su inteligencia debe estar siempre abierta a todas las ideas susceptibles de provocar un cambio en las convicciones presentes. Según el diccionario de la REA, por *"evidente"* debemos considerar lo que es cierto, claro, patente y sin la menor duda, dentro de lo cual el desarrollo científico será siempre una guía a nuestro razonamiento en la búsqueda de la verdad.

Una de las normas universales señaladas por el filósofo francés René Descartes era de *"no admitir como verdad nada que no sea evidente"*; y de ahí su frase famosamente conocida de *"Pienso, luego existo"*, que significa algo así como: *"Puedo dudar de todo; pero no puedo dudar que por lo menos yo, que dudo, soy un ser que piensa"*. A esto es lo que podemos llamar duda filosófica o duda cartesiana, la cual no es la simple duda escéptica, sino que es una duda que invita a seguir buscando, esto es, buscar, buscar y buscar, porque la búsqueda de la verdad debe hacerse desde adentro y no impuesta desde afuera. Este es el mensaje que se nos transmite también en la ceremonia de iniciación cuando el Venerable Maestro pregunta ¿persistís en ser masón.?

Hemos hablado aquí de la búsqueda de la verdad en forma individual por parte del Iniciado en donde no requiere la aceptación o rechazo de terceros. Esta búsqueda opera de una forma diferente cuando se trata de buscar la verdad dentro de un colectivo y sobre materias opinables no susceptibles de comprobación científica, pues

en tal caso la verdad individual no puede ser impuesta al grupo. Para estos casos, el catecismo del primero grado nos dice que: *"El Ser, la Realidad o la Verdad tiene como símbolo el número tres"*; es decir el equilibrio entre las diversas manifestaciones, aplicando la tolerancia y aporte de nuestra propia visión, en especial porque el ser humano es en esencia un ser social.

El masón en general y el aprendiz en particular, debe amar y buscar actuar con justicia, concepto que según la primera acepción del diccionario de la REA la debemos entender como: *"Una de las cuatro virtudes cardinales, que inclina a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece"*.

Hay que considerar que la justicia representa un ideal por el cual debemos trabajar, pero como todo ideal, generalmente no se alcanza en forma plena y por lo tanto no es racional actuar en forma maximalista en su búsqueda, especialmente porque todos tenemos diferentes apreciaciones de lo que es justo o injusto en las diversas actividades de la vida cotidiana. Con esto podemos decir que la perfección no existe como algo que podamos alcanzar, pero igual hay que buscarla en forma permanente para a lo menos aproximarnos a ella.

Respecto al deber de *Amor hacia los hermanos*, nuestra Orden hace suyos los postulados de igualdad, libertad y fraternidad, esta última referida al amor entre Hermanos, partiendo de la hermandad dentro de la Orden, lo cual debe transformarse en acciones concretas en dar apoyo espiritual, moral y económico a nuestros hermanos, en la medida de nuestras posibilidades. Esto también incluye la disposición para superar conflictos y disputas generadas al interior de





nuestra Orden como se señala en el Libro del Aprendiz cuando se dice: *"Que vuestras disputas o vuestras querellas no franqueen jamás el umbral de la Logia"*, y siguiendo también el mensaje bíblico de *"Que no se ponga el sol sobre vuestro enojo"* (Efesios 4:26).

En el Libro del Aprendiz, se nos dice además que la fuerza de una asociación reside esencialmente en la cohesión de sus miembros, y en esta unidad fraterna es donde reside la fuerza de los valores masónicos. No hay que detenerse en las debilidades propias ni en la de los demás porque el ser humano es imperfecto, más bien hay que pasar la plana sobre las imperfecciones de las piedras que deben unir el cemento de la más franca amistad.

Este amor fraternal también debe fluir extramuros hacia el ámbito familiar y a la sociedad en su conjunto, primero con la práctica de la virtud de la "caridad" en su sentido masónico, que en primer término es la convicción ilustrada y la voluntad decidida de propender a que los hombres y mujeres vean claro y cumplan con su destino, y en segundo término la ayuda económica al necesitado, también en la medida de nuestras posibilidades.

Finalmente, el masón debe *respetar la ley* aun cuando la considere imperfecta. En el Libro del Aprendiz se nos dice que las leyes positivas son el elemento fundamental de toda civilización para dar garantías contra diversas arbitrariedades y asegurar el orden al pacto social en sus diferentes ámbitos. Este apego a las normas legales debe darse

a través del respeto a la autoridad constituida de conformidad a nuestra constitución y leyes, en el ejercicio de nuestros cargos en el trabajo profano sea este en la administración pública o en el ámbito privado, y en el cumplimiento y/o ejercicio de nuestras obligaciones y derechos que tenemos como ciudadanos, ya sea que se trate de obligaciones de hacer o no hacer algo, o de leyes que permitan actuar de determinada forma.

Todo esto tenemos que hacerlo con observancia de la ley y derechos de los demás, y si como masones y ciudadanos no somos capaces de guiar nuestros actos de esta forma, nos hacemos un daño a nosotros mismos, un tremendo daño a nuestra Orden y a la sociedad toda.

La Orden entrega su orientación a través de las Segundas Vigilancia de cada Logia para que el propio iniciado trabaje en su perfeccionamiento usando para su estudio básicamente el contenido del Libro del Aprendiz y Ritual de Iniciación. También se puede recurrir a otra bibliografía, en especial libros que estén claramente orientados a su primer grado y que sean de confiable procedencia. Lo recomendable es que ello se haga como un complemento al contenido de los Rituales y del propio Libro del Aprendiz, a los cuales siempre se debe volver como bibliografía principal. Hay que tener cuidado de no caer en la tentación de leer libros y más libros por el solo hecho que hablen de masonería y/o basarse demasiado en artículos de internet, porque el exceso de información puede llevar a la confusión y pueden desviar la atención a temas profanos que no son propios del trabajo masónico de desbaste de la piedra bruta. El aprendiz tiene libertad para estudiar diferentes temas y analizar situaciones propias de la sociedad en que vivimos, y es bueno que así sea, pero ello ya no es trabajo masónico porque este último está orientado al propio iniciado.

Para terminar, hay que decir que por sobre este material de apoyo para el estudio como el Ritual y Libro del Aprendiz, el guía real está en el maestro interno que el propio iniciado debe conocer con el uso de la razón de la cual todos estamos dotados, y solo hay que trabajar para hacer un buen uso de ella a través de la inteligencia. Como ya se ha señalado, el trabajo debe hacerse en el interior del propio Iniciado buscando el conocimiento de sí mismo, recordando y aplicando una cita del Oráculo de Delfos que dice: ¡Oh! Tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza, te advierto que, si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo afuera.

Todo lo anterior se debe hacer buscando siempre el equilibrio, con calma y sin transformar el objetivo en una obsesión destructora, pues lo que no se puede lograr en una etapa se podrá lograr en la siguiente. La fuerza espiritual del iniciado se debe buscar en el equilibrio de sus acciones, y que en nuestros Templos está simbolizado de diversas maneras, como es por ejemplo situarse entre columnas después de los viajes misteriosos de purificación por el aire, el agua y el fuego en la ceremonia de iniciación y/o transitar por sobre el piso mosaico. Consideremos aquí también el ejemplo que nos deja la historia del personaje bíblico Sansón uno de los jueces de Israel, el último antes de entrar a la etapa de los reyes, que después de estar preso y ciego en poder de los filisteos, pidió ser ubicado entre columnas y en ese equilibrio recobró su fuerza derribando el edificio. (Libro de Jueces 16:23).







# “La Granada”

## La Granada es un fruto originario

del medio oriente asiático, que históricamente fue introducida a España por los árabes, grupo humano que dejó su huella en la ciudad que lleva el mismo nombre.

La granada es considerada una infrutescencia debido a que es el resultado de la fecundación de una inflorescencia compacta, así como también de la fecundación del óvulo de ciertas flores apocárpicas. En una infrutescencia, los frutos se encuentran en formación donde un fruto está adherido y contiguo a otro de forma que el conjunto se asemeja a un gran fruto. A pesar de su apariencia externa de un solo fruto, las infrutescencias pueden ser reconocidas por su estructura interna. Otros frutos considerados infrutescencias son la piña, las frambuesas y los higos, entre otros.

La Granada consta de una dura corteza que es capaz de conservar fresco el interior que contiene un aproximado de 613 semillas, las cuales nos brindan un líquido agrídulce de color rojo. Esta configuración evoca la idea de lo mucho (semillas) en lo poco (fruta) y da el sentido



**Pablo Solís Ortega**  
Aprendiz de Masón  
R.: L.: Frontera N° 152  
Valle de Temuco

de la multiplicidad contenida en la unidad.

## A. Datos Históricos en el cultivo y uso de la Granada:

- Los antiguos egipcios preparaban con su jugo un vino ligero con sabor a frambuesa.
- Hipócrates recomendaba el jugo de la granada contra la fiebre y como fortificante contra la enfermedad.
- Los babilonios creían que masticar sus granos antes de las batallas los hacía invencibles.
- Los romanos conocieron la granada gracias a los fenicios que la trajeron de Fenicia (aproximadamente en el actual Líbano) a Roma, de ahí su nombre científico de Púnica.
- La Biblia hace referencia en numerosas ocasiones a este fruto y siempre en su defensa.
- Son los bereberes quienes traen la fruta a Europa y popularmente se afirma que la ciudad de Granada debe su nombre al fruto.



## B. La Granada es un fruto que en múltiples culturas se asocia a la fertilidad y felicidad conyugal, revisemos algunas:

- En Java está asociada a ciertos ritos que acompañan el embarazo.
- En Colombia el fruto está presente en el escudo del país y en el escudo de la ciudad de Bogotá, su capital.
- Forma parte del escudo de la ciudad de Tacna al sur del Perú.

## C. Simbología judía

La Granada es uno de los símbolos de Rosh Hashaná (año nuevo judío). Es tradicional su consumo en esta festividad, ya que con sus numerosas semillas simboliza la fecundidad. Asimismo, se cree que es uno de los frutos que más semillas contiene, con alrededor de 613, simbolizando las 613 mitzvot o mandamientos.

## D. Simbología cristiana

Su simbología principal de fructificación y fecundidad es vista desde el cristianismo en su vertiente espiritual, asimilando sus muchas semillas a los innumerables efectos de las perfecciones divinas. También está presente en motivos religiosos cristianos, especialmente en las vestiduras de los sacerdotes para las funciones religiosas.

## Simbolismo Masónico

El simbolismo masónico que nos entrega la Granada se aprecia desde el punto de vista espiritual. Su aspecto, (que promueve su forma y su contenido) basado

principalmente en la coraza que posee en su exterior y la estrechez de sus semillas en el interior, conduce a la idea de orden, abundancia, resguardo y protección.

Desde otro punto de vista, las particularidades de esta fruta las podemos ver desde un sentido más "macro", como una representación del Universo: La esfera -como representación de un todo- y su contenido -como representación de la vida encerrada en este-, donde la idea de división está ausente; solo existe una separación necesaria entre individuos (semillas). Con esto, podemos ver representada la pertinencia de algo a un todo (Universo - Granada), donde incluso el caos pertenece al orden, nada se escapa y todo está contenido.

Este símbolo binario, perteneciente al reino vegetal, se ubica al igual que la cadena de unión, en lo alto de nuestros Templos, exhibiéndose en la columna B un fruto abierto mientras que en la columna J esta se presenta cerrada mostrándonos la coraza que la cubre en una y en la otra denotando su contenido presente en ella.

Los granos o semillas del interior de esta fruta son también expresión de fertilidad y renovación; estas semillas son como las células embrionarias que en su tiempo provocarán una transmutación o muerte de la semilla a un estadio de gérmenes, producto de la acción y el efecto del agua, la tierra y los nutrientes presentes en ella para que algún día lo que comenzó como una pequeña semilla pueda ser un gran árbol.

La semilla podría representar al Grado de Aprendiz, en donde los Queridos Hermanos son guiados por Maestros y Compañeros para así lograr en nosotros una germinación, en donde logremos ser capaces de comprender el significado del esoterismo masónico y los mensajes contenidos en los símbolos de enseñanza, para así algún día lograr formar un gran árbol sólido, como aspiramos que sea nuestro propio Templo espiritual.







Las semillas podrían representar también la estrecha unión de todos los Masones del mundo. Están formadas por una membrana externa, jugo rojo y la semilla propiamente tal (carne, sangre y esqueleto). Estos granos apretados, asemejan a una colmena simbolizando que, como abejas, los Masones trabajamos sin descanso, recogiendo de flor en flor lo más preciado, depositando en sus panales las enseñanzas y aprendizajes que vamos teniendo. Así el Hermano lucha contra sus costumbres profanas, huye del vicio y practica la virtud, trabajando para la construcción de nuestro propio templo espiritual.

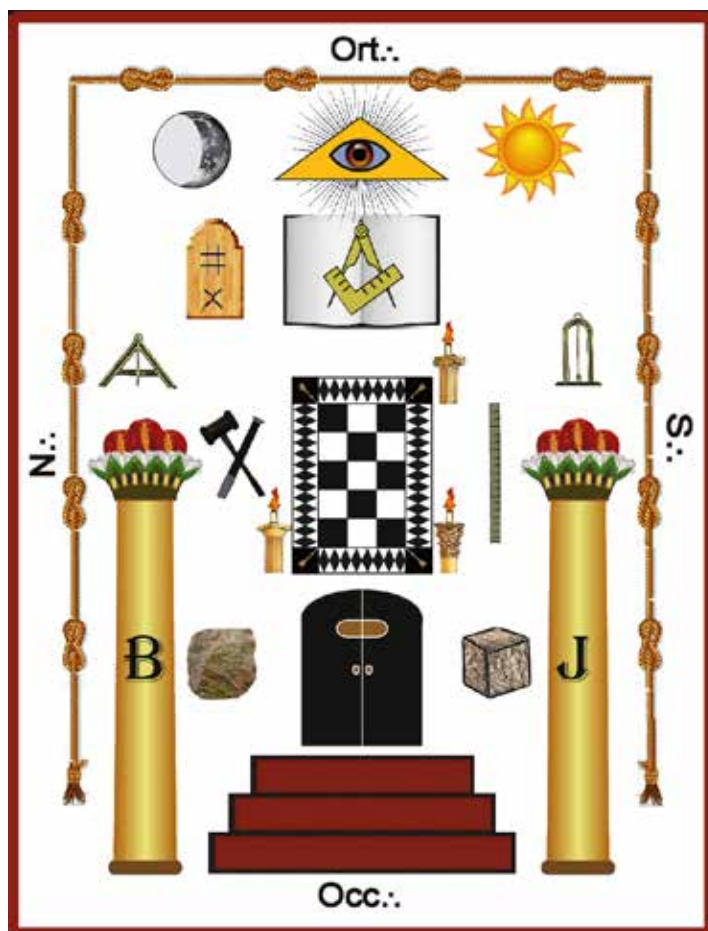
La blanca membrana que cubre los granos simboliza el Mandil que empleamos como símbolo de nuestro Trabajo, representando con su color la pureza con que como obreros vamos formando nuestro Templo de la ciencia, virtud y moral. El contenido líquido dentro de estos granos, de color rojo, evoca la sangre que en muchas culturas significa vida y por su sabor agri dulce, nos recuerda por su parte agria los pesares de la existencia, y su dulzor a las alegrías de la vida, representado esto en nuestro Mosaico transitando por negros o blancos o dulces y amargos.

El origen de este símbolo en la masonería debe buscarse en la tradición bíblica, ya que las columnas exteriores del Templo de Jerusalén estaban decoradas con bajorrelieves que representaban este fruto. Si su significado más inmediato es ciertamente el de la abundancia y la prosperidad, es necesario tener en cuenta otros significados: la Granada es, de hecho, un fruto en el que se encierran y están estrechamente entrelazadas innumerables semillas, que en conjunto constituyen el fruto y su exuberancia. Así, por analogía, los masones ven en cada semilla a un “albañil libre”, único en su singularidad, pero estrechamente ligado a sus “Hermanos” en una sola gran familia, cuya prosperidad es consecuencia directa de esta unión. Como la función de la semilla es fructificar, su abundancia en la Granada también simboliza -en teoría- el deseo y la voluntad de los Francmasones de todo el mundo de proliferar cada vez más. Juntos, la multiplicidad de las semillas alude a la multiplicidad de sabios y aportes filosóficos que han creado, a lo largo del tiempo, una tradición compacta. En la iconografía masónica, la granada se pela parcialmente para que veamos la cohesión interna, mientras que la parte cubierta significa la capacidad de defender tus ideales de la blasfemia que podría afectarles.

La presencia de las Granadas a la entrada del Templo, sobre las Columnas, ¿no nos confirma la importancia que debemos dar al

mundo profano? ¿No nos invita a establecer el lazo de unión entre la Logia y el Templo de la Humanidad por construir? Inseparables de las Columnas J. y B.: las Granadas ofrecen al Masón un bello motivo de meditación y de conocimiento.

Los Masones esparcidos por la faz de la tierra estamos fuertemente unidos por un vínculo común, el vínculo de nuestra Iniciación y el de pertenecer a esta institución filosófica y moral. Sin embargo, esto no es solo lo que ocurrió aquella noche de Iniciación sino más bien es el comienzo de un largo camino de germinación y crecimiento en donde nos desarrollamos como personas, acompañados estrechamente por nuestros Queridos Hermanos, reunión tan intensa como la de las semillas contenidas dentro de la Granada, Símbolo de la fraternidad más pura, la fraternidad de la Francmasonería Universal.





# ¿Persistís en ser Masón?

**Desde el veinticuatro de agosto** y hasta el cinco de septiembre del presente año se estarán desarrollando en la ciudad de Tokio, Japón, los Juegos Paraolímpicos año 2020, los cuales sufrieron modificación en su ejecución derivado de la pandemia del Covid-19. Dentro de los países en competencia se encuentra Chile, el cual ha tenido una notable participación, logrando obtener dos medallas de plata y dos de oro, destacando las actuaciones de atletas como Alberto Abarza, quien se impuso en los 100 metros espalda en la categoría S2, y obtuvo la presea de plata en los 200 metros libres en la misma categoría; o el caso de Francisca Mardones, quien conquistó el oro en el lanzamiento de la bala, batiendo en dos oportunidades su propio récord mundial, con 8,33 metros en la categoría F54.1

Es así como una instancia tan importante como lo son los Juegos Olímpicos, nos ha permitido conocer la vida y el esfuerzo de Alberto Abarza, quien a pesar de la pandemia, alejado de las piscinas por más de un año, y estar en una etapa crucial en el tratamiento del síndrome de "Charcot-Marie-Tooth" que le afecta, siendo esta una enfermedad degenerativa que le produce atrofia muscular, ha logrado vencer todos los límites posibles, "*persistir*" en el logro de los objetivos trazados, alcanzar el podio y llevar a Chile a lo más alto del deporte.



**Marco Vera Maturana Grado**

Aprendiz de Masón

R. L.: José Victorino Lastarria N°53  
Valle de Iquique

De esta manera y utilizando como ejemplo los antecedentes expuestos, es válido formular una interrogante; en la consecución de cada uno de los objetivos que el ser humano tenga en la vida, sean estos intelectuales, profesionales, familiares, deportivos, entre tantos otros, ¿De qué manera se puede asociar la motivación con el concepto de *persistencia*?, y por consiguiente, ligado a todas aquellas actividades propias de la Orden, ¿Cuál es el verdadero valor de la *persistencia* en la vida del Aprendiz de Masón?

Resulta muy difícil no rememorar el día de la Iniciación, tan especial y lleno de Simbolismos, de dudas, inclusive de reserva, pero que de una u otra manera permite comenzar a mover lentamente la venda que hasta ese día se encontraba en los propios ojos. Es así como el Recipiendario, luego de haber realizado los Tres Viajes Misteriosos, queda sentado entre dos Columnas y escucha atentamente las palabras del Venerable Maestro, el cual le explica que los obstáculos han disminuido respecto de los viajes anteriores, para que pueda confirmar que la perseverancia en la adquisición de la virtud y de la Verdad allana insensiblemente los tropiezos. Además, le establece que las llamas simbolizan el amor al prójimo, como también los peligros que deberá vivir, en defensa de la Verdad y la Justicia, en el entendido que la Masonería no es fuente de pasatiempos, sino de sacrificios y activo combate contra el mal y el error. Se le indica que obrar en la Orden requiere sacrificio absoluto y sincero





para quienes han decidido emprender este camino, ante lo cual el Venerable Maestro pregunta de forma directa: *¿Persistís en ser Masón?*

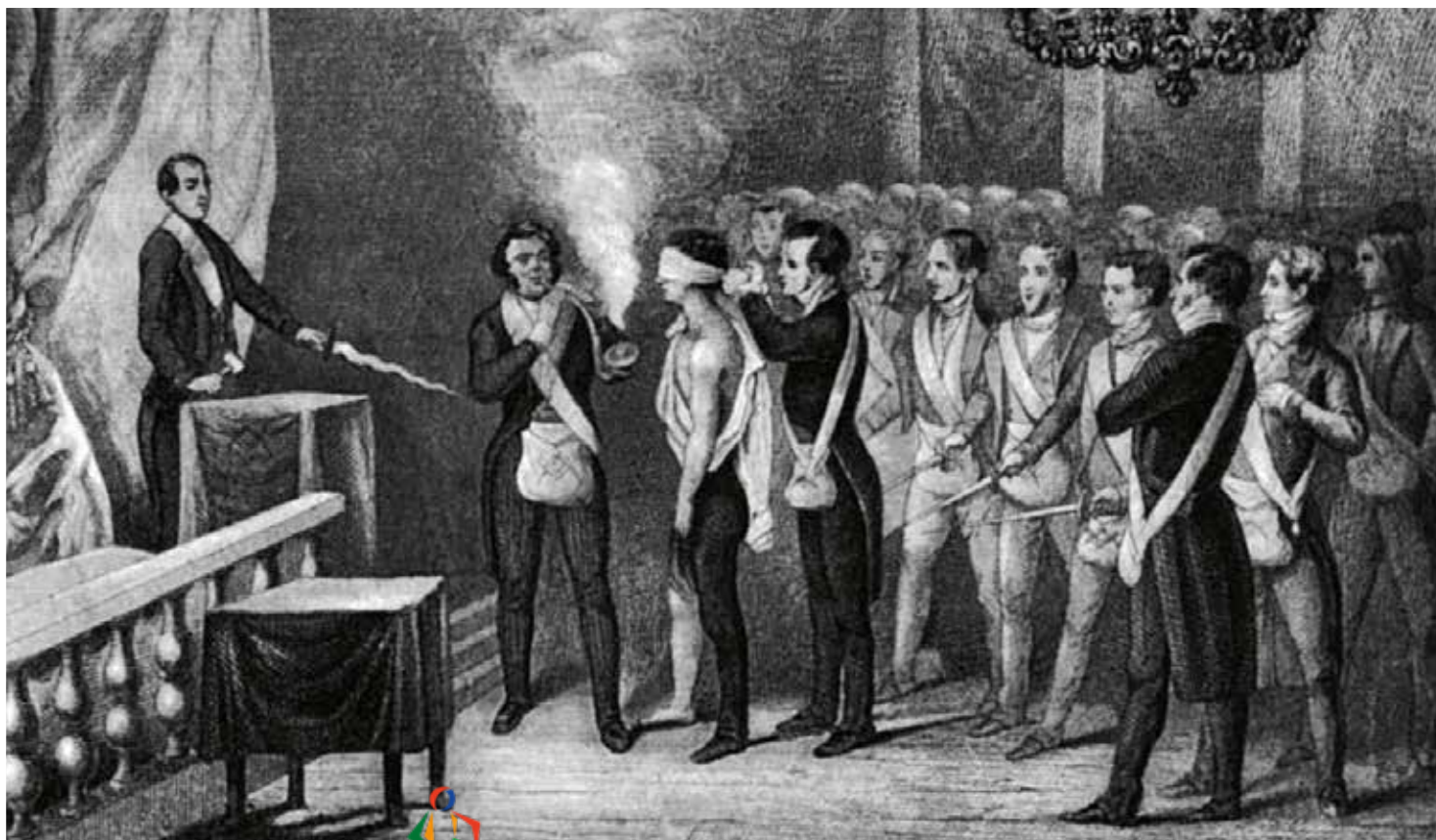
Que difícil y profunda pregunta para quién conoce nada, o muy poco de la Orden, donde en ese momento todo es una permanente incógnita, debiendo responder a ciegas, privado de la visión, pero con plena confianza de la voz que en ese momento lo está guiando. Sin embargo, más allá de significados específicos, más allá de enciclopedias y diccionarios, resulta preciso tratar de entender la potencia de tan importante pregunta, la cual busca la ratificación por medio de una respuesta positiva, es decir, responder con la convicción plena que al corroborar lo anterior, se confía plenamente en algo que hasta ese momento no se conoce del todo.

Quizás las palabras que brotan de la boca no son tan sólo a base de un razonamiento analítico, sino también es el mismo corazón o Ser Interior que entrega la quietud necesaria para confiar y prácticamente “saltar al vacío”, sin miedos, hacia el infinito y la inmensidad del universo. Es aquí donde resulta importante establecer diferencias entre los conceptos de motivación y *persistencia*. El primero se traduce en la chispa de inicio, que genera la llama que permite iniciar algún camino; es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta de la persona hacia metas o fines determinados, es el impulso que mueve a la persona a realizar determinadas acciones y persistir en ellas para su culminación, dando energía y dirección a la conducta. Mientras que la *persistencia* se presenta como la continuación voluntaria de una acción orientada a una meta, a

pesar de los obstáculos, dificultades y desmotivaciones. De ahí la importancia de tener metas claras, concretas y planificadas, basadas en uno mismo y que sean realistas. Quienes *persisten* trabajan muy duro para alcanzar sus objetivos y perseveran en sus esfuerzos hasta que logran lo propuesto, no siendo inclusive sorpresivo que *perseverancia* y éxito vayan de la mano.

Quizá por ese motivo es que la *persistencia* se somete a evaluación desde el mismo día de la Iniciación, más allá de la “curiosidad inicial”, es decir, explotar la motivación y acrecentar el conocimiento, día a día por medio del trabajo metódico y constante, no claudicando ante las distintas adversidades y dificultades que se van a presentar. *Persistir* llevará inexorablemente a no desfallecer y por qué no decirlo, a desarrollar las fuerzas necesarias para no soltar el Mazo y el Cincel, golpeando con decisión la Piedra Bruta, manteniéndose en el camino de la Virtud y trabajando para convertir el Bien en una manifestación de la propia voluntad que se plasma en concreciones conductuales, desencadenando la bondad como opción redentora de los espíritus, pues es parte de la bondad humana aprender del error y de cada una de sus consecuencias.

Así es como la interrogante ligada a la *persistencia*, representa un examen diario a la propia conciencia, una prueba en la cual la respuesta se encuentra al interior del propio Ser, desde el día que se decide buscar la luz Masónica. Pero más allá de los análisis etimológicos que se puedan realizar de cada uno de estos conceptos, resulta importante considerar una de las situaciones que han puesto







en jaque esta persistencia, la cual ha sido el enfrentar los embates que la pandemia derivada del COVID-19 han marcado en la vida de profanos e Iniciados, donde la fortaleza y el autoconocimiento guían el trabajo diario, alejados del Templo, resguardados de la indiscreción externa por medio de mascarillas y guantes, en una época de alcohol gel y distanciamiento físico. Pero a pesar de todo este tipo de restricciones, el concepto de *perseverancia* se ha visto beneficiado por el empleo de plataformas digitales, las cuales han permitido mantener la conectividad entre la totalidad de los Hermanos.

Lo anterior llevó al desarrollo de manera virtual de cada una de las Cámaras y Tenidas, permitiendo que el Taller no pierda el contacto, aunque este sea por el intermedio de una pantalla de computador o celular, dando inclusive la valiosa oportunidad de compartir semana a semana con Queridos Hermanos de todos los Grados, en distintas partes de Chile, iluminando con sus conocimientos cada una de estas instancias en donde la Logia se reúne por medio de “zoom”, o cualquier otro tipo de aplicación digital. La *persistencia* permite no claudicar, prosiguiendo el camino, avanzando paso a paso, dándole vida y sentido al tiempo. Es ahí donde la Gran Logia de Chile permite, por intermedio de su página web, conocer la vida del Hermano Raúl Rodas Roca, quien el 24 de agosto recién pasado cumplió 100 años de vida, donde su vida Masónica marca su camino en el trabajo de ser un buen hombre, ingresando a la Orden el 11 de noviembre de 1965, en la Respetable Logia Estrella de Magallanes N°25. A pesar de todas las restricciones sanitarias propias de la pandemia, el Maestro Rodas espera volver al Templo Masónico para reunirse con sus QQ.: HH., imbuido de Fraternidad, haciendo en carne propia y ya en el centenario de su vida, el real significado de “*persistir en ser masón*”.

Todas las mañanas al levantarse de la cama y encender la luz, el hombre tiene una pequeña pero importante oportunidad de realizar un trabajo de introspección frente al espejo. Definir prioridades laborales, comprender qué actividades se deberán ejecutar con urgencia en el día y cuales podrán esperar un par de horas, entre tantas otras; pero para quienes somos partes de la Orden, podemos

observarnos cara a cara en ese espejo y quizá preguntarnos ¿soy capaz de persistir en ser Masón?

Desde el día de la Iniciación la respuesta se aloja en lo más profundo del Ser, y el único que puede saber esa respuesta es exactamente uno mismo. Porque la persistencia es fruto del trabajo personal, del esfuerzo diario en participar en cada una de las actividades del Taller, en el cumplimiento de plazos, en la entrega de trabajos para Cámaras y Tenidas, en utilizar las herramientas que la francmasonería entrega y que uno por medio de ese trabajo personal es capaz de ayudar y servir a otros, sea esto al interior del Templo, como también extra muros. Y es verdad que muchas veces el cansancio, la rutina, las actividades profanas, el desgano, el desinterés, la pereza, tratarán de someter a prueba la propia voluntad, tratarán de triunfar en esta guerra interior, en donde el Aprendiz de Masón debe saber elegir bien sus armas, de tal manera de persistir en el camino que libre y voluntariamente ha elegido para con su vida, la cual se basa en la Tolerancia, la Fraternidad y la Solidaridad.

Al igual que los atletas Francisca Mardones y Alberto Abarza, el éxito en los objetivos trazados no se da de la noche a la mañana, en un abrir y cerrar de ojos. Por el contrario, requiere de constancia, sacrificio, horas de arduo trabajo, de entrenamiento, de estudio, de dar el máximo de capacidades en pos de alcanzar el premio mayor, o mejor dicho, donde el éxito que se obtiene es fruto de vencer todo tipo de obstáculos y barreras, como consecuencia de las propias acciones.

De esta manera, el *persistir en ser masón* no es una imposición, no es una obligación, por el contrario, es una pregunta abierta, en donde cada uno de los integrantes de la Orden posee la libertad de dar respuesta acorde a la propia conciencia, es decir, es una invitación a no claudicar, a insistir, a esforzarse al máximo, a ser luz en la obscuridad, ya que quien abraza la Francmasonería jamás estará solo, jamás recorrerá el camino a ciegas, muy por el contrario, cuenta con el apoyo fraterno y auxilio de cada uno de los Hermanos esparcidos a lo largo de la República y por qué no decirlo, del mundo entero.





# “La lucha de la verdad CONTRA LA MENTIRA”



**Juan Luis Salazar Soto**

Aprendiz de Masón

R.: L.: Nahuelbuta N°104

Valle de Lebu

## Vivimos sin duda tiempos de mentiras.

Aunque, bien mirado, como Hannah Arendt nos advierte, el engaño y la falsedad deliberada, la manipulación y el fraude, siempre estuvieron con nosotros. De hecho, a menudo fueron y son disculpados como una herramienta legítima en la lucha política. Sorprendentemente este no es el caso de la verdad. Y esto es extraño, porque nuestra cultura nos inclina fuertemente hacia ella; una buena cantidad de autores humanistas o ilustrados creen que la verdad siempre producirá entre nosotros efectos beneficiosos.

En el panorama filosófico actual nos encontramos con diferentes teorías semánticas de la verdad. Por su parte, la mayoría de los autores de teología moral siguen de cerca el pensamiento de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino, definiendo la mentira como un lenguaje contrario al propio pensamiento con la voluntad de engañar. Así pues, la noción filosófica y teológica de mentira debe tener en cuenta los análisis provenientes de las ciencias humanas. Además, se debe recordar que no siempre es posible ni deseable para los seres humanos expresar una perfecta adecuación entre lo que el individuo dice que es verdad, lo que cree que es verdad y lo que la realidad es en sí. Por ello, además de la dimensión locucionaria, es preciso incorporar en el análisis del mentir las dimensiones de la coherencia, de la autenticidad, de la fidelidad, de la honestidad y transparencia, asumiendo al mismo tiempo la opacidad, las paradojas de la vida y la ironía de la existencia humana.

¿En qué consiste filosófica y teológicamente la mentira? La mentira se opone a la veracidad o sinceridad. No es lo mismo verdad que veracidad. La veracidad es la correspondencia o adecuación entre lo que la persona cree que es verdad y lo que la persona dice que es verdad. Veraz es la persona que dice aquello que ella cree que es verdad, aunque realmente lo que enuncia no sea verdad. No miente quien no dice la verdad, sino quien dice aquello que no cree que sea verdad. La verdad es la correspondencia o adecuación entre lo que dice un

enunciado, independientemente de quien lo profiera, y aquello a lo que se refiere dicho enunciado. Ahora bien, la veracidad y la falsedad, la sinceridad o la falta

de sinceridad dependen de la noción de verdad que se tenga y del análisis del acto lingüístico que profiere aquel interlocutor a quien consideramos como veraz o mentiroso.

En el ámbito propiamente político, la justificación de la mentira suele desde antiguo asociarse al bien común para legitimarse. Mentimos lo que es mejor para nosotros, mentimos para protegernos de consecuencias indeseadas. Platón sugiere que la mentira puede ser útil “a la manera de un medicamento”. Quizá por eso piensa que su administración debe quedar “reservada a los médicos, sin que los particulares puedan tocarla”. De modo que, si alguien tuviera derecho a faltar a la verdad, no podría ser sino el gobernante de la ciudad, que lo haría “en beneficio de la comunidad”, pero de ningún modo los ciudadanos de a pie. La mentira queda así ligada al bien común y a la interpretación de su necesidad por parte de los poderosos.

Ciertamente Maquiavelo comparte esta opinión respecto del engaño y el fraude: se trata de útiles recursos para lograr obediencia y para movilizar a las fuerzas políticas en una dirección provechosa al príncipe y/o al bien común.

En todo caso la mentira se mueve en busca de justificación para dotarse de legitimidad. Esto hace que, como comenta Arendt, a menudo, la mentira resulte más convincente que la verdad, porque el mentiroso, en busca de justificación, adopta una perspectiva verosímil de su versión, de modo que encaje “lógicamente”, que sea perfectamente coherente con aquello que se espera, cosa que no siempre logra la verdad.

¿Qué conclusión cabe extraer de todo esto? ¿Es más fuerte la mentira, el simulacro? Arendt sugiere que este no es el caso. El mentiroso acaba siendo derrotado porque la realidad es a la postre demasiado grande y compleja para ser suplantada en su totalidad. Que lo factual, la textura de los hechos, es demasiado inmensa para ser adecuadamente cubierta por el mentiroso, pues las mentes de





los hombres no son infinitamente maleables ni completamente manipulables.

Por eso, como Orwell diría, la verdad es necesaria para resistir el embate de la mentira. Por mucho que neguemos la verdad, ésta volverá a reaparecer a nuestras espaldas. La verdad es esencial a la lucha contra la mentira y la tiranía. Sin ella estamos, literalmente perdidos.

Nuestra Augusta Orden nos entrega las herramientas en sus distintos grados para que pulamos nuestra Piedra Bruta de todas aquellas aristas que traemos como pecado de origen desde el nacimiento del mundo profano a la Luz Masónica. La Francmasonería se solventa en esa Cadena de Unión de la cual cada Querido Hermano es un eslabón donde descansa la esperanza de una sociedad y una vida profana más justa, más igual, más solidaria y más fraterna. La fuerza de esa cadena la es como el más débil de sus eslabones, por eso es necesaria la honestidad en nuestro actuar profano y en nuestro trabajo intra muros para que su solidez se mantenga.

El libre pensamiento y el respeto por el mismo que como Masones nos caracteriza lleva implícito el mandato de proteger esa libertad de la mentira y la distorsión de los principios humanistas. No existe el camino corto, el fin nunca puede justificar los medios. Esa lucha constante y diaria por adquirir el conocimiento y la luz masónica para poder aportar con nuestro grano de arena al bien común en nuestra vida profana pasa necesariamente por saber distinguir, con nuestras Herramientas del Grado, la doctrina verdadera de la falsa doctrina, el beneficio de todos por sobre el provecho de algunos, la bondad de la maldad, la esperanza de la desesperanza que se promueve bajo lindas y rimbombantes palabras. "La verdad os hará libre" dice

la biblia en algún versículo por ahí, y en esa búsqueda constante de ella esta una de las aristas que del trabajo en Logia debemos pulir o desbastar de nuestra Piedra Bruta.

Pensar, como sabemos, no se dirige a la verdad, sino al sentido. De hecho, la necesidad de pensar es diferente al impulso de conocer. Pero la búsqueda de sentido que persigue la reflexividad y la búsqueda de verdad que persigue el conocimiento están emparentados, De hecho, el vínculo que les une procede del hecho de que pensar por uno mismo, es idéntico a dirigir la propia vida, a eludir la manipulación y la mentira interesada, a oponerse a la coacción.

Quizá por eso, como diría Sócrates, una vida sin examen, sin reflexividad, sin logos, no merece ser vivida porque es una vida de servidumbre. Así, nuestra voluntad de Verdad (modesta, experimental, tentativa, temporal, falsable, abierta a la crítica, generada por una reflexión sin término, pero nuestra) constituye también nuestra impaciencia de Libertad: la idea de vivir como uno decida, de elegir, de que nadie nos engañe o nos manipule, que nadie nos imponga su descripción de las cosas del mundo. La reflexividad está, pues, emparentada con la exigencia de libertad, con la lucha por un lugar en el mundo de las interpretaciones, por la exigencia de voz.

Esa es la lucha del Mason, a través del estudio buscar el conocimiento, el cual nos va a llevar a derrotar la mentira y como miembros de nuestra augusta Orden que por esencia es Republicana, respetuosa del Estado de Derecho de cada país donde se encuentre (por eso somos una Cadena de Unión Universal), defensora y precursora de los principios "Igualdad, Justicia y Fraternidad" luchamos desde nuestros lugares en el mundo profano para que la verdad termine ganando la lucha sobre la mentira y este mundo sea cada día más amable con todos los seres humanos y no humanos que lo habitamos.





# LA COLUMNA B



**Jorge Martínez Rodríguez**

Aprendiz de Masón

R.: L.: La Cantera N° 130

Valle de Providencia

## Para abordar el tema de la presente

plancha es necesario realizar una breve contextualización respecto del origen temático de la denominada columna B o BOAZ, la que como hemos visto al ingresar a nuestro templo se encuentra situada a pocos pasos de la entrada y en el lado norte, precisamente donde nos ubicamos los Aprendices de MASONES constituyéndose en uno de los símbolos iniciales básicos que los aprendices conoceremos en nuestra formación.

## Contexto Histórico.

El origen de la columna B (y J) podemos ubicarlo en el primer libro de los Reyes, que compone el Antiguo Testamento. En los capítulos 6 y 7 se describen las características del Templo de Salomón dentro del cual encontrábamos la referidas Columnas, Salomón vivió entre los años 1015 a.C. - 931 a.C., fue Rey de Israel (hacia 970-931 a.C.). Hijo del rey David y de Betsabé, asume el reinado de Israel a la muerte de su padre, caracterizándose su gobierno por un largo periodo de paz y prosperidad durante el cual el reino experimento un gran desarrollo económico y cultural. Esta prosperidad económica, permitió al monarca levantar en Jerusalén el gran templo que David había proyectado para cobijar el Arca de la Alianza y un suntuoso

palacio real. Éstas y otras muchas obras públicas fueron costeados mediante un pesado régimen tributario sustentado en una reforma administrativa

que dividía el país en doce distritos, las doce tribus de Israel, cuya extensión variaba en función de la mayor o menor fertilidad del suelo y de la facilidad de comunicaciones.

Hacia el final de la vida de Salomón, no obstante, la elevada presión fiscal y la proliferación de cultos a divinidades foráneas (Astarté, Camos, Milcom o Moloc), introducidos por las numerosas mujeres extranjeras del monarca, crearon un creciente malestar popular que estallaría durante el reinado de Roboam, su hijo y sucesor, quien no pudo evitar la rebelión de diez de las doce tribus hebreas y la posterior escisión del país en dos reinos: el de Israel, al norte, con capital en Siquem, y el de Judá, al sur, con capital en Jerusalén (929 a.C.) lo que en el futuro sería Palestina, que siguieron luego una evolución independiente, y hostil que se prolonga hasta nuestros días.

## Templo de Salomón.

El Templo de Salomón fue construido en Jerusalén en la cima del monte Moriah por el rey Salomón encomendando dicha tarea





al maestro constructor Hiram Abiff y fue destinado a reemplazar el tabernáculo usado para albergar el arca de alianza desde los tiempos de Moisés. El Tabernáculo era un santuario construido por Moisés de acuerdo a las indicaciones entregadas por Dios en el Monte Sinaí destinado a guardar el arca de la alianza que contenía las Tablas de la Ley y además como lugar de adoración y realización de sacrificios. Este templo conocido como el primer templo, fue destruido en el año 587 a.C. por los Babilonios durante el reinado de Nabucodonosor II. A consecuencia de esto fue reconstruido y terminado por Zorobabel en el 515 a.C. y posteriormente ampliado por Herodes. Este segundo templo fue destruido durante la ocupación romana por tropas al mando de Tito en año 70 d.C., de este templo subsisten algunas pequeñas ruinas conocidas como Muro de los Lamentos en el lado israelita.

Las fuentes escritas que nos hablan de las características del Templo de Salomón son el Antiguo Testamento, (Libro de los Reyes) y algunas notas del historiador judeo-romano Flavio Josefo. Una de las menciones más claras sobre la construcción del Templo y de las Columnas, aparece en el Libro Primero de los Reyes 7:21: *"Salomón comenzó a construir el templo del Señor en el monte Moria, en Jerusalén, donde el Señor se le había aparecido a su padre David. Lo construyó en el lugar que David había destinado, esto es, en la parcela de Arauna, el jebuseo. La construcción la comenzó el día dos del mes segundo del cuarto año de su reinado".*

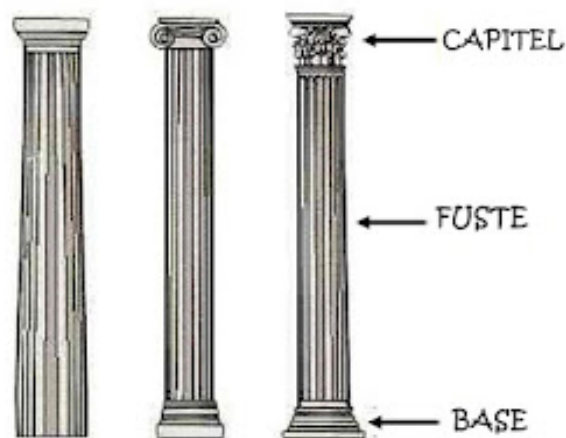
*"Salomón determinó que los cimientos del templo de Dios fueran de veintisiete metros de largo por nueve metros de ancho. El vestíbulo de la nave medía lo mismo que el ancho del templo, es decir, también medía nueve metros de largo, y nueve metros de alto. Por dentro, Salomón lo recubrió de oro puro. Recubrió la nave central con paneles de madera de ciprés, sobre los cuales colocó figuras de palmeras y cadenas de oro fino. El templo lo adornó con piedras preciosas y con oro de Parvayin. 7 En el interior del templo recubrió de oro las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas, y en las paredes esculpió querubines".*

*En la fachada del templo levantó dos Columnas de dieciséis metros de altura, y el capitel que coronaba cada columna medía más de dos metros; además mandó hacer unas cadenas trenzadas y las colocó en lo alto de las columnas; hizo también cien granadas, y las intercaló entre las cadenas. Levantó las Columnas en la fachada del templo, una en el lado sur y otra en el lado norte. A la primera la nombró Jaquín, y a la segunda, Boaz.*

### Columna B.

La palabra Columna proviene del latín columna, derivada de volumen, "sostén", "soporte", es un elemento arquitectónico vertical que normalmente tiene funciones estructurales, aunque también pueden elegirse con fines decorativos. Normalmente, es circular, pues cuando es cuadrangular suele denominarse pilar, o pilastra si está adosada a un muro.

La Columna clásica está formada por tres elementos: basa, fuste y capitel.



La "basa" correspondería a la cepa del árbol, el fuste con el tronco y el capitel el nacimiento de sus ramas más gruesas. Según esta analogía, autores como Vitrubio piensan que las primitivas columnas imitaban a los árboles, pues en realidad terminaron por sustituir los troncos por Columnas de piedra, más duraderas, llevando además, siguiendo con la analogía, a ver en las acanaladuras de los fustes la corteza del árbol.

Respecto de la letra B que bautiza la columna, podemos indicar que nace del idioma proto semítico en el cual significa casa, así por ejemplo Belén, del hebreo Beth-lejem significa casa del pan.

La columna que adorna nuestro templo fue nombrada con la voz BOAZ, atribuida a la palabra sagrada del Aprendiz Masón, y se sabe que la inicial B.: se traduce como "EN" y las siguientes "O", "A" y "Z", significan "FORTALEZA", y como es de nuestro conocimiento que la VOZ DIVINA ordenó al Pueblo de ISRAEL establecer su DOMINIO "EN FORTALEZA", con ello además ya se nos entrega la visión de lo simbolizado por la Columna.

Uno de los aspectos que llama la atención de las Columnas que se encuentran a la entrada del Templo, es que no forman parte de su estructura, puesto que su función no es sostener la edificación, no tienen utilidad práctica en ese sentido, se trata de crear una entrada a un lugar sagrado, Simbolizando la puerta de entrada a dimensiones que son misteriosas y sagradas, replicando con ello, tradiciones egipcias y fenicias en que, la entrada de los lugares sagrados eran custodiados por dos pilares, ya que representan una importante puerta de entrada o paso hacia lo desconocido.

Las dos Columnas, representan además la dualidad, los lados derecho e izquierdo, los principios positivo y negativo, la actividad y la inercia es decir la dualidad del universo. En este punto relevante es recordar que los números que son explicados a los Aprendices son el 1 (La unidad); el 2 (el binario) y el 3 (el ternario). Tomando lo señalado por el libro del Aprendiz: *"La unidad manifiesta el infinito el cual escapa a nuestra razón*







*que tiende a inclinarse ante las verdades trascendentales reconociendo su importancia (El candidato se inclina hasta el suelo al franquear el umbral del Templo). No percibimos un objeto sino cuando se diferencia de su medio ambiente. La diferenciación es, pues, indispensable al conocimiento y esto es lo que hace del Dos el número de la ciencia. En el Simbolismo antiguo estaba ésta representada por una mujer sentada entre dos columnas, imagen del Binario en sus diferentes aspectos.*

Por tal motivo colocarse de pie entre ambas Columnas, mirando al Oriente, no es una mera formalidad, sino que implica el profundo simbolismo de situarse entre la dualidad y avanzar hacia la unidad, de esta forma al ubicarnos entre columnas nos transformamos en el número 3 (el ternario), que equilibra y reconcilia las polaridades opuestas.

Si bien en este punto los Aprendices al encontrarnos entre Columnas aun no nos elevamos a la mayor comprensión que muestra y nos enseña el ternario, sino que éste se muestra como uno de los objetivos que debemos perseguir. Sobre este punto el Libro del Aprendiz señala “El masón que adorna su firma con tres puntos en triángulo da a entender que sabe llevar por el Ternario, el Binario o la Unidad. Si realmente se ha elevado a la altura del punto que domina a los otros dos, no se perderá jamás en vanas discusiones, porque percibirá sin dificultad la solución que se desprende de un debate contradictorio. Juzgando con altura de miras, sin el menor prejuicio y con toda libertad de espíritu, hará surgir la luz del choque de la afirmación y de la negación”.

Síntesis – Solución.

Tesis – Afirmación ∴ Antítesis – Negación

Además, claramente las Columnas constituyen un portal firmemente establecido que separa el mundo profano de la Cámara interior en la que los Masones realizamos nuestros trabajos lejos de “la indiscreción de los profanos”. En ellas se marca un límite, entre lo conocido del mundo profano que estamos dejando atrás hacia

los conocimientos de la “verdadera realidad que se encierra en los misterios de la unidad” parafraseando con ello nuevamente lo señalado en el Libro del Aprendiz.

De acuerdo a la posición que ocupa la Columna B, ella recibe menor iluminación de los rayos solares por encontrarse en el extremo más Septentrional del Mundo, es por este motivo que su iluminación es en penumbra. Con ello también se busca representar la acción gradual a la que es sometido el Aprendiz, en que el conocimiento llega de una forma sistemática, con el objeto de proteger a los Iniciados de una entrega de conocimientos deslumbrantes que impidan o entorpezcan el adecuado procesamiento y reflexión de las enseñanzas adquiridos en Logia, y con ello que dichas enseñanzas puedan ser perfectamente comprendidas.

La Columna B representa la fuerza, la firmeza y cohesión. Esto es lo que le permite, mantener y sostener a la esfera terrestre sobre ella, por cuyo motivo también se le conoce como representativa de la gravitación universal. Existe otra interpretación simbólica y alegórica sobre la Fuerza y Firmeza que debe inspirar al Aprendiz en esta etapa que comienza. De este modo también la Columna B es una representación del Gigante Atlas, que sostiene el globo terráqueo sobre sus hombros, y es con esa fuerza y determinación que el Aprendiz debe comenzar su camino y desbastar la Piedra Bruta, motivo por el cual, a su vez, esa Piedra se encuentra a los pies de la Columna.

También la columna B al representar la Firmeza y la Fuerza, convierte a esta Columna en una base sobre la que se debe construir el Templo Interior, siendo un pilar para el desarrollo intelectual y espiritual de cada Querido Hermano Aprendiz

Se señala además que la Columna “B” estaba hueca y el espesor de sus paredes media unos 75 milímetros. Por el frente de la columna había tres puertas en el orden ascendente, por cuyo motivo su Fuste estaba dividido interiormente, también en tres departamentos, dentro de los cuales se guardaban en primer término los Tesoros del Templo, en segundo lugar las Herramientas y útiles de Trabajo y por último el Libro de la Ley. Simbólicamente, es posible considerar que se trata de elementos sobre los cuales se debe construir la fuerza interior de cada Mason, manteniendo cada uno de los elementos guardados en la Columna su respectivo significado.





Con los Tesoros del Templo se financian todas las obras de beneficio colectivo, es decir es la manifestación de la caridad. Además, en esta columna se pagaban los salarios de los obreros y con ello también se representa la evolución que tiene el Mason al recibir el Aumento de Salario y cambiar de Grado. Esos tesoros se guardaban en el compartimiento más alto de la Columna, y de más difícil acceso.

En el segundo compartimiento se guardaban los instrumentos y útiles de trabajo, para tener la seguridad de que eran empleados correctamente durante los trabajos materiales e intelectuales de las obras de arquitectura. Estas herramientas eran examinadas en cada jornada por el Maestro a cargo de los Aprendices; con ello él podía vigilar y supervisar el desgaste del Mazo y el Cincel, que demostraban que el Aprendiz efectivamente estaba utilizando esas herramientas, como asimismo observar que las estuviese utilizando correctamente.

En el tercer compartimiento se guardaba el libro de la Ley, para hacer saber a todos los asociados que sus derechos y sus deberes deben ser concedidos por igual sin distinción de categorías, pero que igualmente esos derechos son sagrados y los deberes ineludibles son para todos los hombres.

Además, he mencionado que en la columna hay Granadas que se colocan bajo la Esfera Terrestre, encima de la cúspide de la columna "B". Ellas representan a la Masonería y a todos los cuerpos organizados en Logias a través del mundo, y los granos que contiene la fruta representan a los Masones en su conjunto esparcidos en la faz de la tierra. Estas granadas están encima de la columna de la Fuerza ya que la Masonería en forma colectiva constituye una fuerza moral e intelectual para la sociedad.

Los Lirios que rodean la base de la referida Esfera Terrestre, sobre el capitel de la Gran Columna "B" son alegóricos de la inspiración humana, de las virtudes del hombre y del valor que los Masones le atribuimos a la Ética. En cuanto a la Red que cubre a las Granadas y a los Lirios, se la considera como una Manifestación Filosófica de los Lazos Espirituales que unen a los Masones

A partir del estudio de la simbología de la Columna B, es posible interpretar que ella ratifica la necesidad de trabajar en nuestro Templo interior usando la Fuerza que precisaremos para realizar correctamente nuestros Trabajos.

Tal como lo señaló un Querido Hermano Maestro en una Tenida, todo sujeto se encuentra sometido al dualismo que deviene en la necesidad de tomar decisiones y para ello las respuestas y las claves que nos deben orientar hemos de buscarlas en nuestro interior, y tal como en el interior de la Columna B buscar Los Tesoros del Templo, el Libro de la Ley y las Herramientas de Trabajo, para de este modo decidir de acuerdo a nuestra riqueza espiritual (nuestros propios tesoros), a nuestra propia ética y moral (libro de la Ley) y no rehuyendo el esfuerzo y trabajo que dichas decisiones pueden involucrar (Herramientas del Aprendiz)...en ese sentido la Columna B nos representa a nosotros mismos.







# LA INTELIGENCIA libre de Prejuicios

*“Al iniciarnos en sus Misterios, la Francmasonería ha querido hacer de nosotros hombres escogidos, sabios o pensadores, elevados por sobre la masa de los seres que nada piensan”.*

## Provocadoramente comienza el Libro del Aprendiz

—que la Orden nos obsequia el día de nuestra Iniciación—, con el propósito claro de desafiarnos, desde ese momento, a cultivar el Arte supremo del pensar. El Gran Arte o Arte Real es el que la Francmasonería desea hacer revivir en nosotros. **Es por sus facultades intelectuales que el hombre se distingue del bruto**, enfatiza el QH Oswald Wirth. Sin duda que el propósito de este reto no puede ser otro que el de desarrollar nuestra inteligencia, que en una primera aproximación podríamos definirla como aquella capacidad que nos permite razonar y, gracias a la cual, nos distinguimos de los demás seres vivos.

Pero no es cualquier tipo de inteligencia el que a la Orden le interesa desarrollar en nosotros. El pensador no es un hombre que tenga muchos conocimientos, por sobretodo **es un espíritu libre, que no tiene necesidad ni de catequizar ni de adoctrinar**. Se forma por sí solo y, ciertamente, jamás pretenderá ser dueño de la verdad. La Orden lo alerta sobre los errores en los que naturalmente puede incurrir y le proporciona las herramientas necesarias para que busque la Verdad, para lo cual lo educa en el largo y fascinante camino del auto perfeccionamiento. Y uno de los errores más comunes con los que debe lidiar, casi tan natural a la especie humana, es el prejuicio, por culpa del cual renuncia reiteradamente a su propia libertad.

Etimológicamente la palabra *inteligencia* proviene del latín *intelligentia*, compuesta del prefijo *inter* (que significa entre, como en *intercalar*); del verbo *legere* (que significa *escoger, separar, leer*, como en *elegir*); y de los sufijos *nt* (que indica agente, como en *arrogante, confidente*) e *ia* (que indica cualidad, como en *frecuencia, sentencia*). Es decir, se refiere a la cualidad del que sabe escoger entre varias opciones. Inteligente es quien sabe escoger la mejor alternativa entre varias, y también sabe leer entre líneas. Según el Diccionario de la RAE, la inteligencia es la *capacidad de entender o comprender*. Asimismo, se la ha definido como la capacidad orgánica del cerebro para captar y procesar información, o, también, como la capacidad que permite aprender conceptos, razonar sobre diferentes temas o resolver una determinada situación.



**Juan Araya Contreras**

Aprendiz de Masón

R.: L.: Juan Noé Crevani N° 159

Valle de Arica

A su turno, la palabra prejuicio tiene su origen etimológico en el latín *praeiudicium*, compuesto por el prefijo *prae* (que significa antes); el sustantivo *ius* (que significa derecho, justicia); el verbo *dicare* (que significa indicar); y el sufijo *io* (que se refiere al resultado o efecto). Es decir, antes del juicio o juicio previo o decisión prematura, antes de tiempo. En el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, en su primera acepción, se define al prejuicio como la acción y efecto de *prejuzgar*. Refiriéndose derechamente al contenido, también se lo concibe como una *opinión previa y tenaz, por lo general desfavorable, acerca de algo que se conoce mal*. En este sentido, entendemos al prejuicio, entonces, como una opinión preconcebida, un juicio o valoración generalmente negativo, sin experiencia directa o real. Sicológicamente es una actividad mental, habitualmente inconsciente, que distorsiona la percepción de la realidad.





Como decíamos previamente, la Masonería no sólo se afana en que cada uno busque la Verdad (además de la Justicia y la Belleza), sino que también nos pone en guardia contra los errores. *A vencer mis pasiones y dominar mi voluntad*, responde el hermano visitador ante una de las preguntas que le formula el Venerable Maestro. Uno de los principios fundamentales de la Orden -y característica esencial de un masón- es la tolerancia. Y para ser tolerante es imprescindible cultivar el criterio, procurarse ideas amplias y elevarse por sobre la pequeñez de todos los prejuicios. Por alguna razón la Masonería trabaja en *emancipar los espíritus y liberarlos de los errores que mantienen la desconfianza y el odio entre los hombres*.

Lo deseable es que el hombre tome sus decisiones luego de un proceso sereno y ponderado de reflexión. No obstante, el tráfago de la cotidianidad moderna, en la mayoría de las veces le obliga a resolver velozmente, incluso cuestiones de gran importancia, sin un examen previo ni adecuado. Es cierto que los estereotipos, que se basan en imágenes que sirven de patrón o pauta, tienen un valor funcional y adaptativo, pues tienden a simplificar y ordenar el medio social, ahorrándonos tiempo y esfuerzo analítico. Sin embargo, sabiendo que por comodidad o pragmatismo nos formamos estereotipos de las demás personas, tenemos que estar atentos para no caer en la ramplonería de los prejuicios, pues éstos, en el extremo, llevan inherente el riesgo de la deriva del dogma y la pendiente del error.

En filosofía los prejuicios son considerados como un obstáculo para una percepción correcta de la realidad, de aquello que se trata de juzgar, y prescindir de ellos resulta una empresa de suyo compleja, pues se encuentran indefectiblemente arraigados en la sociedad y en la propia naturaleza humana. Sociológicamente es muy común el miedo o antipatía hacia el que es diferente y hacia lo diverso, y en la historia de la humanidad han existido dramáticos ejemplos de discriminación, hostilidad, violencia y muerte a *aquellos que no son como nosotros*.

Sin embargo y, con mayor evidencia, también podemos afirmar que la naturaleza es profundamente diversa, razón por la cual resulta

un imperativo moral no sólo aceptar la realidad de lo plural, sino que luchar contra los arrebatos dogmáticos que la violentan, como la intolerancia. No es extraño que confrontados con el error, en muchas personas el prejuicio subsista, quizás por inercia o derechamente por incapacidad reflexiva, casos en los que el prejuicio se transforma en dogma. Y en ese escenario, el dogma tendrá el rol de un verdadero axioma matemático en los razonamientos de ese individuo. Nada ni nadie lo sacará del error. Cualquier argumentación que le exija un mayor esfuerzo de comprensión, tenderá a acomodarla a la tranquilidad de su irreflexivo prejuicio. Sentirá un horror instintivo a lo nuevo y diferente, patología que, a la larga, le generará desidia y pereza del pensamiento, impidiendo que crezca y desarrolle su capacidad intelectual.

Como hombres cultos que somos, la inteligencia reflexiva constituye una herramienta importante para reaccionar adecuadamente contra los errores. La Masonería, consciente de que éstos se originan fundamentalmente en los prejuicios, nos enseña insistentemente la bondad de la diversidad. El Templo Masónico es -con sus columnas B y J y el Mosaico, en rigor, un precioso himno a la diversidad. Y el camino hacia el Oriente que en él se traza, que no es otra cosa que el derrotero de nuestra propia perfectibilidad, es el diseño que la Orden nos inculca para acercarnos permanentemente a la Verdad. En ese tránsito formaremos nuestros propios ideales, pero conscientes de que como cualquier obra humana, son susceptibles de producirnos desengaño. En nuestras manos estarán las herramientas entonces que, bien empleadas, nos permitirá purificar esos ideales hasta avanzar a formas superiores de conocimiento, en el horizonte de la belleza cúbica.

Los prejuicios se destruyen con inteligencia. Para ello hay que purificar y embellecer nuestra personalidad a través del permanente y cotidiano sendero del autoexamen. La visita habitual a la Cámara de Reflexiones es el único camino que nos permitirá construir el Templo inmaterial de la Verdad y ser consistentes con nosotros mismos.





# LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD: Una Trilogía esencial en la formación del Aprendiz de Masón

**Humanos libres, iguales y fraternos.** Pocos ideales han inspirado tanto la vida social, la organización política y las ciencias jurídicas como la combinación de estos tres principios que la historia moderna nos ha llevado a idealizar de manera conjunta.

Una divisa trinitaria atribuida originalmente al obispo y poeta francés François Fénelon, cuya obra resultó una crítica insoportable para el rey Luis XIV y para la Iglesia romana en la década de 1690, por lo que fue rápidamente hundida entre censuras y sanciones. Alcanzó más notoriedad un siglo después como conceptos promovidos por el empresario editorial Antoine-François Momoro, cuya imprenta parisina publicó varios de los textos que inspiraron los espíritus de cambio contra la estructura social de la Francia del siglo XVIII. Él recomendó, en medio de las revueltas, que en los frentes de las casas se pintara la frase "Libertad, Igualdad, Fraternidad o Muerte".

No obstante, fue Maximiliano Robespierre quien la acuñó y la transformó en el discurso oficial para una nación que buscaba reconstruir sus relaciones de poder en medio de las llamas de la Revolución Francesa. Cuando presidía la Convención Nacional, ordenó que los tres conceptos se grabaran en los uniformes de los soldados, la cara visible de un despótico mandato que hoy se recuerda como el Régimen del Terror. Pese a haber sido el eslogan oficial de la etapa más violenta de la revolución, los ideales de "Libertad, Igualdad y Fraternidad" persistieron como valores republicanos esenciales, así como en el grito de batalla del activismo que promueve la democracia y el destronamiento de gobiernos

opresivos, en que subyacen los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Bibliografía masónica, como "El Libro del Aprendiz" de Oswald Wirth en su página 32, señala que el origen viene de Louis Claude de Saint-Martin, destacado masón francés conocido como el Filósofo Desconocido, y quien formó parte de la Orden Masónica de los Elus Cohen del Universo, creada en 1754.

Desde el momento mismo de la ceremonia inicial y de manera sistemática en sus trabajos, el Aprendiz de Masón se topa con esta trinidad a la que está invitado a resignificar como parte de su proceso de pulido de la Piedra Bruta. Su carga histórica, política y social se hace más evidente en un 14 de julio como el de hoy, así como en el proceso de cambio constitucional que lleva a cabo nuestro país. "Libertad, Igualdad y Fraternidad" forman parte de la herencia profana que el aprendiz trae consigo al momento de tocar las puertas del Templo por primera vez. No obstante, el proceso de morir y de renacer al que somos invitados a través de la simbología y esoterismo masónico, implica también entender que estos tres ideales forman parte de un proceso de crecimiento personal e individual en Logia. Comprenderlo es parte del camino que nos dirigirá al lugar en que nuestros Hermanos Masones nos reconocerán como tales.

En su contenido Masónico, el trinomio "Libertad, Igualdad y Fraternidad" viene directamente de la trilogía "Pensar bien", "Hablar Bien" y "Hacer Bien". Son las tres acciones que derivan de las tres columnas simbólicas que sostienen la Logia,



## Cámara de Aprendices

Fiesta del Grado 14 julio 2021 e.v.:  
Logia Cóndor N°9, Valle de Santiago



representadas por las tres luces, Sabiduría, Fuerza y Belleza, y que son personificadas por el Venerable Maestro, junto al Primer y Segundo Vigilante. De esta manera, en su carácter de trilogía esencial, se conecta directamente con la profunda historia de trinidades que han sido base de religiones y filosofías de todos los pueblos. En su sentido Masónico y tal como ocurre con las trilogías, los conceptos de "Libertad, Igualdad y Fraternidad" toman sentido, fuerza y profundidad cuando, tras entenderse el sentido individual de sus componentes, son analizados conjuntamente. Libertad como un fenómeno interior, una adquisición individual en el proceso de la búsqueda de la verdad y en el esfuerzo del camino hacia la virtud. La igualdad iniciática, por su parte, descansa sobre la conciencia de la identidad fundamental de todos los seres; es la que nos proporciona una justa y recta norma de conducta con todos nuestros semejantes. Y la fraternidad, ideal que debe considerarse como la suma y el complemento de la libertad individual y de la igualdad espiritual, como base del triángulo formado por esas dos líneas divergentes. *La Fraternidad es, pues, Tolerancia con relación a la Libertad, y comprensión con relación a la Igualdad.*

**Libertad:** *"Estáis con un dogal al cuello, en representación del ignorante, que, sin idea de su propio valer, vive esclavo de las preocupaciones, obedece ciegamente a los impulsos de la pasión, cede al atractivo de los goces materiales, y es víctima infeliz del egoísmo, o de los que lo explotan en sus flaquezas y falta de carácter".* Encerrados, por largos minutos, en una reducida cámara donde la muerte es la protagonista. Luego, con una soga al cuello, somos despojados de nuestros bienes y se nos vendan los ojos.

Pasos sin rumbo, bajo la guía de un desconocido. Estos primeros minutos de nuestro ritual de Iniciación entregan pocas referencias a nuestras ideas preconcebidas de la Libertad. Más bien, como profanos, vemos predominio de Símbolos que parecen llevarnos a renunciar a ella. No obstante, la potente y misteriosa simbología del Rito no busca imponernos cadenas; tal como nos lo señala el Venerable Maestro con la declamación transcrita, nos invita a ser conscientes de las cargas que nos hemos ido poniendo por nuestra cuenta. Especialmente, de aquellas ataduras que nos impiden pensar y actuar libremente: ideas preconcebidas, dogmas, fanatismo, así como todo tipo de pasiones que nos desvían del camino de la verdad. Es liberarnos del error y de la ilusión, y dominar nuestras tendencias viciosas, hábitos negativos e inclinaciones destructivas. Es "la libertad de mente y la libertad de alma" a la que se refiere Nelson Mandela en su discurso de 1994 al asumir la presidencia de Sudáfrica. Esa libertad real e inalienable que el hombre lleva en sí mismo y contra la que ningún déspota puede atentar. Es por esta libertad que nuestros trabajos en Cámara apuntan a la búsqueda de nuestro interior o al "Conócete a ti mismo", ese aforismo popularizado por Sócrates y que Tales de Mileto describió como la más difícil de las tareas humanas. El filósofo Will Durant nos dice que el pensamiento libre "empieza cuando alguien comienza a dudar, sobre todo, de sus creencias más caras, de sus dogmas, de sus axiomas". Porque, "¿quién sabe cómo llegaron esas fuertes creencias a convertirse en certeza en nosotros?" Por ello, no hay libre reflexión mientras la mente no se vuelve sobre sí, mientras no se conozca a sí misma. Es objetivo de la Masonería, formar pensadores libres y por tanto, nos dice Oswald Wirth, "sus enseñanzas no envuelven dogmas ni credos de ninguna especie". "Contrariamente a las Religiones, nuestra Orden no pretende estar en posesión de la verdad".

La Masonería, más bien, nos despierta y nos pone en guardia contra los errores que nos impiden encaminarnos hacia la Verdad, la Justicia y la Belleza. Un arte que se ejecuta en materiales que es preciso desbaratar: prejuicios, intolerancias, certezas petrificadas, supersticiones y las prevenciones que impiden nuestra parcialidad de juicio. En palabras del biólogo Humberto Maturana, se trata del "desapego que surge al darnos cuenta de que no somos dueños de la verdad" y que nos lleva a liberarnos de prejuicios, supuestos o exigencias al escuchar al otro. La masonería nos dice que nadie está en posesión de la verdad, pero todos podemos ser libres de buscarla.

La libertad quedó establecida en la Constitución de Anderson con sus correcciones de 1738, cuando sumó un énfasis particular en la "libertad de conciencia" y se acentuó el carácter universal





de la Masonería. Por supuesto que fue un concepto en evolución y cuya discusión en la segunda mitad del siglo XVIII permeó el debate filosófico y político que superaba los muros del templo. No es coincidencia que en los Estados Unidos de 1776, muchos de los redactores de su Constitución y Carta de Derechos fueran Masones, tal como lo fueron sus primeros presidentes. Muchos de los principales actores políticos de la Revolución Francesa fueron prominentes Masones franceses. Gran parte de las revoluciones que terminaron con gobiernos tiranos en el siglo siguiente fueron lideradas por masones. El destacado historiador francés Louis Blanc señala que en el caso de Francia, “la caída del antiguo régimen fue preparada por las Logias, sin que hubiera habido un complot preparado por ellas”. Esto en consistencia con el texto normativo de Anderson de que “un Masón es un sujeto pacífico ante los poderes civiles, dondequiera que resida o trabaje, y nunca debe participar en complots ni conspiraciones contra la paz y el bienestar de la nación”. No obstante, es indiscutible que para muchos Masones de la Gran Bretaña y Francia del siglo XVIII, siguiendo a filósofos como el admirado Voltaire, así como Locke y Rousseau, la libertad pasó a ser considerada un objetivo social, sobre el cual debe legitimarse el Estado, por lo que apoyaron revoluciones desde la Plaza de la Bastilla a las Plazas de Armas de América Latina. En nombre de la libertad, la Revolución Francesa puso fin a instituciones como la esclavitud y la servidumbre, cristalizando su condena en la frase que encabeza el Acta de los Derechos del Hombre: “Los hombres nacen y permanecen libres”. De esa frase derivan todos los derechos de libertad que sociedades del mundo moderno han consagrado en sus Constituciones, como la libertad de trabajo, la libertad de reunión, la de asociación, la de expresar el pensamiento, la de enseñanza y la de cultos. Pese a esos avances en su reconocimiento legal y social, la lucha por la libertad interna a la que aspira la masonería para sus Aprendices, sigue siendo un desafío mayor en un mundo sobrepoblado de noticias falsas, polarización y fanatismos. El trabajo individual para descubrir nuestras pasiones, nuestras emociones, aptitudes y debilidades, sigue siendo la clave para su conquista.

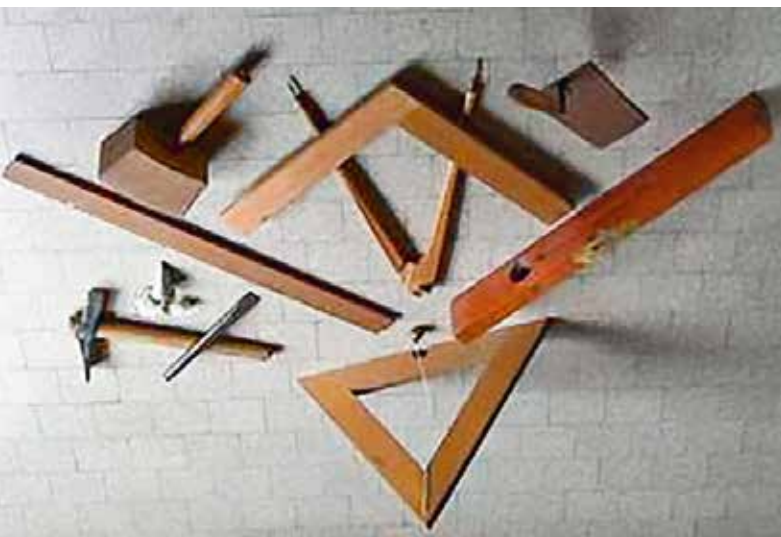
**Igualdad:** “¿Quién es el osado que viene a interrumpir nuestros trabajos? - Es un Profano que desea ser Iniciado en nuestras prácticas y enseñanzas. ¿Con qué título pretende semejante favor? -



*Con el de venir bien recomendado. - Prevenid al Profano que nosotros no reconocemos jerarquías sociales ni de fortuna y quienes deseen ser iniciados en nuestras prácticas y doctrinas deben ser hombres honrados, libres de ofuscación y dispuestos a trabajar por el bien de la humanidad. Preguntad al profano si cree reunir estas condiciones”.*

Con este diálogo inicial, entre el Venerable Maestro y el Guarda Templo, la Masonería nos marca desde el primer momento la importancia de la Igualdad en nuestra formación.

Se trata de una enseñanza que se transmite desde los orígenes de esta Orden, en cuyo amparo los más grandes señores fraternizaban sin reservas con aquellos



que entonces eran llamados villanos. Una tradición que cobra más significado al venir de un mundo donde primaban la organización por castas políticas, sociales, culturales y religiosas. De hecho, en la larga historia de la humanidad, la desigualdad jurídica y social ha sido más bien la regla que la excepción. Si bien sus expresiones más descaradas y absurdas han tendido a abandonar los cuerpos legales de los países occidentales, la desigualdad en la riqueza y en el acceso a bienes y servicios básicos se mantiene en el centro del debate político social.

En Chile, la inequidad económica es protagonista de las demandas y la discusión institucional que se inició con el estallido del 18 de octubre de 2019. La Masonería nos obliga a no ser neutrales ante la desigualdad. Para que no quepa duda, en las reflexiones previas al Rito, en las profundidades de la Cámara, al profano lo acompaña esta inscripción: "si tú respetas las distinciones humanas sal, no se las conoce aquí". Luego, por el discurso del Orador, el recién iniciado aprende que el fin de la Masonería es de borrar las distinciones de color, de rango, de patria, de aniquilar el fanatismo, de extirpar los odios nacionales.

Pese a este foco en la Igualdad, la Masonería no desconoce las diferencias que se presentan entre sus miembros por razones de naturaleza, de vocación, de esfuerzo y disposición. De hecho, nuestra Orden fomenta el desarrollo de esa diversidad, a través de la perseverancia individual con la instrucción y el trabajo. La Logia, como representación del mundo, no tiene otro techo que el cielo, el que se conecta con el piso con una escalera de siete peldaños. Un símbolo para representar el camino a la perfección y los distintos grados que alcanzamos mientras avanzamos en ella, a través de la aplicación al estudio y al trabajo. Así también lo es la clasificación de

Aprendices, Compañeros y Maestros, cuyo origen algunos asignan a la organización de roles con que Salomón mandó a construir su Templo. No hay que olvidar que los honores que dispensa la Orden sólo se alcanzan por la virtud y el conocimiento. De esta manera, la Igualdad no indica que debamos ser todos iguales, eliminando la belleza de la diversidad, la variedad y la pluralidad; por el contrario, "en la masonería destacamos la Igualdad como la ecuanimidad frente a los derechos, oportunidades y deberes", tal como lo señala la página web de la Gran Logia de Chile.

La masonería ofrece al Iniciado las armas e instrumentos para su elevación. Lo dota de la escuadra y del compás, del mazo y del cincel para guiarlo en la norma de su conducta, para darle fuerza, para impulsarlo a superar los obstáculos, para conocer, sentir y obrar conscientemente. Construye así un "eslabón de oro que enlaza a sus miembros, mantiene la unidad y la solidaridad entre hombres que tienen en común virtudes éticas y morales, recordándonos que aquí no hay diferencias entre quienes nacen sin carencias y entre quienes las han padecido". Una igualdad que queda a la luz cuando, despojados de nuestros metales, se nos quita la venda de los ojos, e iniciamos el camino de pulir nuestra Piedra Bruta: cada uno a su manera, pero nadie por encima de otro. Nuestra Orden ha llevado esta visión a la discusión institucional y política en Chile, tal como fue su influencia en la Ley de Instrucción Primaria obligatoria, que en 1920 estableció que el Estado garantizaría a cada niño y niña el acceso gratuito a los centros educacionales. Se trata de un hito para Chile y para nuestra Gran Logia. No solo porque en su construcción fue clave la participación de varios de sus miembros; también porque refleja el ideal masónico de una sociedad con iguales oportunidades para todos.

De esta manera, la metodología masónica nos lleva directamente a la complejidad que subyace en el concepto de desigualdad. Reconoce que todos los hombres nacen iguales en derechos y dignidad, y sin diferencias fundamentales entre cada uno de ellos, lo que debe extenderse a la defensa de un mundo que equipare las condiciones básicas de desarrollo para sus habitantes. No obstante, en un planeta en que las cordilleras se construyen por cadenas de cerros únicos y en un universo formado por billones de estrellas inimitables, la Masonería entiende que hay desigualdades que vienen de la misma naturaleza. Así, abolirlas del orden social es imposible, sin caer en soluciones dogmáticas y que amenacen el desarrollo de la conciencia, del pensamiento crítico y el camino personal hacia la perfección.

**Fraternidad:** "Desde hoy lleváis para nosotros el grato nombre de Hermano; haceos digno de él para que lo seáis en verdad. Lazos más fuertes y a la vez más delicados que este, nos unen desde este instante a vos; son los lazos de la fraternidad más pura".

Las palabras del Venerable  
Maestro llamándonos  
Hermanos por primera  
vez e invitándonos







a hacernos dignos de ello forman el clímax del ritual de Iniciación. Pocos mensajes de esta ceremonia son tan claros como el compromiso con la Fraternidad que da base a la Logia. Tras el viaje de la purificación del fuego, el Venerable nos dice *“Las llamas que habéis sentido simbolizan el amor al prójimo, que debe arder permanentemente en vuestro corazón. Los masones nunca debemos olvidar, los preceptos que nos dicen: No hagas a otro lo que no quieras que hagan contigo, Procede con los demás como desearías que procedieran contigo mismo”*. La Fraternidad Masónica no solo nos lleva a entendernos como seres de un origen común y por tanto Iguales; también nos llama a ser conscientes de que nuestras acciones afectan a la comunidad y que la comunidad nos afecta a nosotros. Hermanos en el sentido de que somos parte de una unidad en la que, por la lógica de la reciprocidad, sólo trabajando por los otros nos mejoramos y perfeccionamos a nosotros mismos. La Fraternidad, junto a sus conceptos ligados “Tolerancia” y “Caridad”, es el principio que debe predominar en las ideas y en la convivencia entre fraters.

En palabras del autor y gran formador de masones Aldo Lavagnini, *“sólo a través de la Fraternidad comprendemos que el progreso individual del hombre y el progreso universal de la humanidad, son inseparables. Con ello, señala que ninguno de los dos ideales del humanismo y del universalismo, o sea, la Libertad y la Igualdad, sería perfecto sin el tercer término de esta tríada masónica. La Fraternidad —entre los hombres, los pueblos y las naciones— ha de ser la característica más esencial de nuestra civilización, y la única esperanza que aún le queda a la humanidad para poder sobrevivir. Y si la Masonería tan sólo existiera para afirmarla, proclamarla y hacerla efectiva, con ésta únicamente llenaría su función humana y justificaría plenamente su utilidad y su necesidad de existir”*.

Con todo lo anterior aprendemos que el ejercicio de la Fraternidad no es un tema de placer o una consecuencia a nuestra naturaleza gregaria. Su valor viene de revestir una profunda utilidad para el logro de nuestros objetivos como Masones: el progreso de la humanidad. El ideal de Fraternidad al que apunta nuestra Orden contrasta con lo que vemos cotidianamente en el mundo profano, donde la competencia cierra espacios a la colaboración y en donde el otro es visto muchas veces como un obstáculo para conseguir nuestros objetivos individuales. Esto se ha convertido “en un generador de desconfianza como sino inevitable de la convivencia social, dando origen a una sostenida intolerancia respecto de ideas o acciones distintas a las que cada cual concibe en su fuero interno”.

De los tres elementos que conforman la tríada de ideales de la vida masónica, Libertad,

Igualdad y Fraternidad, es posiblemente esta última la que más hace falta en el orden social. Es lo que nos alertan autores como Octavio Paz, quien escribió que la palabra central de la tríada que heredamos de la revolución francesa es la Fraternidad, la cual enlaza a las otras dos. *“La Libertad puede existir sin Igualdad y la Igualdad sin Libertad. La primera, aislada, ahonda las desigualdades y provoca las tiranías; la segunda, oprime a la Libertad y termina por aniquilarla. La Fraternidad es el nexo que las comunica, la virtud que las humaniza y las armoniza”*.

Humanos Libres, Iguales y Fraternos. El tripe ideal Masónico no puede entenderse solo como una aspiración social, ni como emblemas en la construcción de sistemas económicos y políticos. No los valoramos solo por ser proyectos de país, ni por inspirar programas de gobierno. Para el Aprendiz de Masón, la tríada Libertad, Igualdad y Fraternidad vale principalmente por su valor Simbólico en la metodología de trabajo que nos guía en el camino de pulir la Piedra Bruta, conectándonos con las enseñanzas de Masones del pasado y del futuro, así como con los ideales de Logias de todos los continentes.

Una trilogía que da sentido a las herramientas con que trabajamos y claridad sobre la dirección hacia la que debemos seguir. Apuntar a la Libertad de pensamiento y de alma, un proceso que requiere de la muerte Simbólica para descubrir los defectos de herencia que nos desvían del camino de la verdad y de la posibilidad de decidir en consistencia con ella. La lucha incansable por la Igualdad, valorando que todos somos iguales en humanidad y en dignidad, reconociendo a la vez las diferencias para construir sobre ellas el camino hacia el progreso. Y la aspiración de la Fraternidad, el concepto que sostiene a los dos ideales previos y que les da sentido integral: la comprensión de que somos partes de un mismo organismo vivo, en el que nos afectamos y fortalecemos mutuamente.

Estos tres ideales son también una invitación a tener una postura activa en el mundo. Tal como se dijo en el Convento Masónico Nacional de 2020, *“al sustentar los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, los masones se encuentran alineados en la acción a favor de la justicia social y en contra de los privilegios y la intolerancia, comprometiéndose, asimismo, con la práctica de la Solidaridad Humana”*.

Es una trilogía central del camino de aprendizaje al que nos comprometemos tras pasar por la Cámara de Reflexiones y, con los ojos vendados, golpear por primera vez y desordenadamente las puertas del Templo. Es que en toda su profundidad, las tres palabras sintetizan la enorme aspiración que la Orden tiene con cada uno de nosotros: convertirnos en hombres Libres, Iguales y Fraternos.





## Mapa Virtual de *Chile*



**En un sentido estricto...  
la Masonería son sus Talleres y  
éstos sus Cámaras de Formación**

### RESPETABLES LOGIAS

Independencia N° 38 - Humberto Molina  
Luco N° 161 - Materia y Espíritu N° 222 - José  
Francisco Vergara N° 105 - Masonería Azul  
N° 243 - Caupolicán N° 37 - Lautaro N° 58 -  
Talcahuano N° 162 - Atlantes N° 89 - Igualdad  
y Libertad N° 235 - Deber y Constancia N° 7 -  
Orestes Frödden Lorenzen N° 146 - Jurisdicción  
Viña del Mar- Colchagua N° 28 - Igualdad N°  
88 - Amulén N° 177 - Ramón Morales Canales  
N° 183 - Victorino Lastarria N° 53 - Rociel Irigoín  
Oyarzún N° 139 - Atacama N° 164 - Patricio  
Linch N° 181 - Manuel Guzmán Maturana N°  
198 - Con Cón N° 242 - Moisés Mussa Batal N°  
154 - Thomas Jefferson N° 124 - Cóndor N° 9 -  
Perfección N° 113 - Nahuelbuta N° 104 - Juan  
Noé Crevani N° 159 - Cantera N° 130 - Eduardo  
Schutz Schrieder N° 236 - Jurisdicción Santiago  
Centro Norte - Aurora N° 6 - República N° 69  
- José Victorino Lastarria N° 53 - Cosmos N°  
209 - Marina N° 82 - Frontera N° 152 - Conun  
Huenú N° 170 - Blas Cuevas Zamora N° 232 -  
Cruz del Sur N° 16 - Esmeralda N° 30 - Crisol  
del Elqui N° 189 - Rehuén N° 185 - Camilo  
Henríquez N° 211 - Moisés Mussa Batal N° 154  
- Unión y Cultura N° 14 - Andrés Bello N° 189 -  
Buenaventura Cádiz Patiño N° 188 - Dignidad  
(Logia en Instancia de constitución) - Jurisdicción  
Magallanes - Jurisdicción Valparaíso - Voltaire  
N° 8 - Reforma N° 40 - Aurora de Italia N° 24







# UNA OPORTUNIDAD PARA LA CREATIVIDAD Y LA DOCENCIA

Sabernos aislados, encerrados y confinados de un momento a otro, producto de la emergencia planetaria que aún estamos sufriendo; remeció todos nuestros modos de vida, y muy especialmente nuestras queridas prácticas Masónicas.

**Las Logias de la obediencia**, por instrucción de la Gran Logia de Chile, debieron adecuar sus programas de trabajo a un modo bastante poco utilizado hasta ese entonces: la vía telemática mediante la plataforma Zoom, que se instalaba en toda su envergadura. Hecho inédito hasta el momento en lo que se refiere a convocarnos fuera de nuestros Templos. Lo mismo sucedió para las Cámaras de Instrucción del Primer Grado, donde en muchísimas de ellas se encontraban Queridos Hermanos Aprendices recién Iniciados con una mínima, o a veces nula experiencia en nuestros Rituales.

Así partimos el período docente, con mucha incertidumbre, con mucha reflexión sobre el destino de la humanidad y con no poco miedo a la amenaza del Covid que pudiera afectarnos. Sin embargo, los tiempos aciagos, pese a las congojas que involucra su inevitable



RR.: LL.: Justicia y Libertad N° 5/Chiloé  
N° 120/Patricio Lynch N° 181  
Andrés Bello N° 189/ Igualdad y  
Libertad N° 235

impacto producen efectos desafiantes para todos quienes lo sufren (lo sufrimos). Sólo en nuestras Cámaras de Reflexiones -viendo el cadáver simbólico que se presentaba en los noticieros de TV de todo el mundo en forma de un invisible e infinitesimal virus- tuvimos que perseverar en ser Masones. En tales circunstancias y en tal aislamiento, nos vimos en la paradoja de estar comunicados en tiempo real y virtual con todos los miembros regulares de nuestra Augusta Orden en modo pantalla. Hermanos de todos los Valles, de todas las Jurisdicciones e incluso de otros Orientes, pudimos conectarnos, conocernos y hacer Masonería.

De este modo, los métodos de aprendizaje relacionados con los Simbolismo del Grado tuvieron que pasar desde la presencialidad a lo intangible, siendo testigos de cómo la Cadena de Unión se convertía en un Mosaico de pequeños retratos, reunidos en la capacidad resolutive de las pantallas de los computadores y de los celulares.





La Masonería vibrante y unida una vez más en la perseverancia de sus Templos virtuales y personales se ponía de manifiesto. Así encendimos durante todo este periplo las luces de la Sabiduría, de la Fuerza y de la Belleza; y desde esta última, solicitamos la inspiración para convocarnos en un proceso creativo que significara el seguir estando unidos y continuar así desbastando nuestra Piedra Bruta.

En este contexto dos Segundos Vigilantes de las Respetables Logias Justicia y Libertad N°5 y Andrés Bello N°186, de Jurisdicciones distintas pero con fuertes lazos fraternales, decidimos vincular nuestras Cámaras de Instrucción en encuentros que siguieran la ruta del Sol, para acompañar el derrotero de los Aprendices en su Trabajo por encontrar la Piedra Oculta. En esa idea primitiva recibimos el inmediato patrocinio de la Segunda Gran Vigilancia de la Gran Logia de Chile para la propuesta de reunirnos con otras Cámaras de Aprendices y Segundos Vigilantes, convocándonos así todos los miembros activos de la Orden con el objetivo de generar una gran luz en torno a la Belleza por medio de expresiones artísticas tales como canciones, escultura, poesía, teatro, salsa, rock, ópera, pintura y multimedios en general que, utilizando diversos formatos de presentación dada la generosa posibilidad tecnológica de hoy, apuntara a una docencia distinta, desde el hemisferio derecho del cerebro, para sumar a ella nuestra Sabiduría y nuestra Fuerza.

Hoy día nos encontramos en los preparativos para un tercer encuentro, en Clave Fraterna, a realizarse el martes 28 de diciembre, a partir de las 20:30 horas. El entusiasmo que nos motiva involucra



a más Queridos Hermanos en la organización. Muchas Logias están ya trabajando en números artísticos, siempre en Primer Grado, para contribuir en un programa que una a la Masonería en torno a sus Principios y Doctrina permanente que hacen del Masón un Hombre Virtuoso. Agradecemos muy sinceramente el apoyo sostenido de las Respetables Logias Chiloé N°120, Lealtad N° 156, Patricio Lynch N°181 e Igualdad y Libertad N°235; sin ellas esta tremenda dinámica creativa y de gestión hubiera resultado prácticamente imposible de realizar. Manifestamos, además, nuestro reconocimiento a los Grandes Delegados Jurisdiccionales del Gran Maestro, que a través de sus canales de comunicación, nos han permitido hacer la conexión precisa para difundir estos eventos que buscan el enriquecimiento cultural tanto de Queridos Hermanos Aprendices como también de Compañeros y Maestros ...Eternos Aprendices todos.



¡¡¡SEAN TODOS MUY BIENVENIDOS!!!